



**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

**ESCUELA DE POSGRADO  
PROGRAMA ACADÉMICO DE MAESTRÍA EN  
PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel  
secundario de una institución educativa de Lima, 2023.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:  
Maestro en Psicología Educativa

**AUTOR:**

Navarro Huamani, Albert Vidal ([orcid.org/0000-0002-0884-9928](https://orcid.org/0000-0002-0884-9928))

**ASESORES:**

Dr. Jaramillo Ostos, Dennis Fernando ([orcid.org/0000-0003-0432-7855](https://orcid.org/0000-0003-0432-7855))

Dra. Cadenillas Albornoz, Violeta ([orcid.org/0000-0002-4526-2309](https://orcid.org/0000-0002-4526-2309))

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:**

Atención Integral del Infante, Niño y Adolescente

**LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:**

Apoyo a la reducción de brechas y carencias en la educación en todos  
sus niveles

LIMA – PERÚ

2024

## **Dedicatoria**

A mis padres que desde siempre han sido ejemplo de apoyo, esmero y superación, a mis hermanas que de alguna u otra manera me han permitido seguir dedicándome a ser mejor profesional cada día, y todos aquellos que desde su espacio han sido motor de mi accionar.

### **Agradecimiento**

A la vida, por permitirme experimentar todo tipo de vivencias con la mejor compañía; a los asesores, por sus enseñanzas y preocupación profesional por continuar este camino; y a mi pareja, por ser fortaleza en los momentos menos claros.



**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

**ESCUELA DE POSGRADO  
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

### **Declaratoria de Autenticidad del Asesor**

Yo, JARAMILLO OSTOS DENNIS FERNANDO, docente de la ESCUELA DE POSGRADO MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, asesor de Tesis titulada: "Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023.", cuyo autor es NAVARRO HUAMANI ALBERT VIDAL, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 15.00%, verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin, el cual ha sido realizado sin filtros, ni exclusiones.

He revisado dicho reporte y concluyo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la Tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

En tal sentido, asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

LIMA, 04 de Enero del 2024

<b>Apellidos y Nombres del Asesor:</b>	<b>Firma</b>
JARAMILLO OSTOS DENNIS FERNANDO <b>DNI:</b> 10754317 <b>ORCID:</b> 0000-0003-0432-7855	Firmado electrónicamente por: DJARAMILLOO el 11- 01-2024 22:23:17

Código documento Trilce: TRI - 0720800





**ESCUELA DE POSGRADO**

**MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**Declaratoria de Originalidad del Autor**

Yo, NAVARRO HUAMANI ALBERT VIDAL estudiante de la ESCUELA DE POSGRADO del programa de MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA de la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO SAC - LIMA NORTE, declaro bajo juramento que todos los datos e información que acompañan la Tesis titulada: "Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023.", es de mi autoría, por lo tanto, declaro que la Tesis:

1. No ha sido plagiada ni total, ni parcialmente.
2. He mencionado todas las fuentes empleadas, identificando correctamente toda cita textual o de paráfrasis proveniente de otras fuentes.
3. No ha sido publicada, ni presentada anteriormente para la obtención de otro grado académico o título profesional.
4. Los datos presentados en los resultados no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponda ante cualquier falsedad, ocultamiento u omisión tanto de los documentos como de la información aportada, por lo cual me someto a lo dispuesto en las normas académicas vigentes de la Universidad César Vallejo.

<b>Nombres y Apellidos</b>	<b>Firma</b>
NAVARRO HUAMANI ALBERT VIDAL <b>DNI:</b> 47635166 <b>ORCID:</b> 0000-0002-0884-9928	Firmado electrónicamente por: ANAVARROHUAM el 05-01-2024 21:01:09

Código documento Trilce: INV - 1546341

## Índice de contenidos

	Pág.
Carátula	i
Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Declaratoria de Originalidad del Asesor	iv
Declaratoria de Originalidad del autor	v
Índice de contenido	vi
Índice de tablas	vii
Índice de figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
<b>I. Introducción</b>	<b>1</b>
<b>II. Marco Teórico</b>	<b>6</b>
<b>III. Metodología</b>	<b>19</b>
<b>3.1 Tipo y diseño de investigación</b>	<b>19</b>
<b>3.2 Variables, Operacionalización</b>	<b>20</b>
<b>3.3 Población, muestra y muestreo</b>	<b>20</b>
<b>3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos,     validez y confiabilidad</b>	<b>21</b>
<b>3.5 Procedimiento</b>	<b>23</b>
<b>3.6 Métodos de análisis de datos</b>	<b>23</b>
<b>3.7 Aspectos éticos</b>	<b>23</b>
<b>IV. Resultados</b>	<b>25</b>
<b>V. Discusión</b>	<b>36</b>
<b>VI. Conclusiones</b>	<b>43</b>
<b>VII. Recomendaciones</b>	<b>44</b>
<b>Referencias</b>	<b>45</b>
<b>Anexos</b>	

## Índice de tablas

		Pág.
Tabla 1	Distribución de frecuencias absoluta y porcentual, en la variable apoyo social percibido y sus dimensiones.	25
Tabla 2	Distribución de frecuencias absoluta y porcentual en la variable agresividad y sus dimensiones.	26
Tabla 3	Tabla cruzada	28
Tabla 4	Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresividad.	29
Tabla 5	Estimaciones de parámetro del apoyo social percibido y la agresividad.	30
Tabla 6	Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresión física.	31
Tabla 7	Estimaciones de parámetro del apoyo social percibido y la agresión física.	32
Tabla 8	Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresión verbal.	33
Tabla 9	Estimaciones de parámetro del apoyo social percibido y la agresión verbal.	34
Tabla 10	Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la ira.	35
Tabla 11	Estimaciones de parámetro del apoyo social percibido y la ira.	35
Tabla 12	Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la hostilidad.	36
Tabla 13	Estimaciones de parámetro del apoyo social percibido y la hostilidad.	37

## Índice de figuras

	Pág.
Figura 1 Distribución porcentual según la variable apoyo social percibido y sus dimensiones	25
Figura 2 Distribución porcentual según la variable agresividad y sus dimensiones	27



## Resumen

El propósito de esta investigación fue determinar la incidencia del apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa de Lima, 2023. El enfoque es cuantitativo, de tipo básico, no experimental y de diseño correlacional causal. La muestra probabilístico aleatorio fue 140 estudiantes. Para el objetivo general, descriptivamente se obtuvo que el 97.1% reportó un nivel bajo en apoyo social percibido, el 84.3% reportó nivel alto y muy alto en agresividad, y además el 77.9% reportó que cuando su nivel de apoyo social percibido es bajo, su nivel de agresividad es muy alto. Teniendo en cuenta la hipótesis general de estudio que buscó comprobar la incidencia significativa entre las variables de estudio en el contexto analizado, se encontró que un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 141.920$ ;  $p = <.001$ ) para el apoyo social como predictor de la agresividad, así mismo en el análisis de la prueba de pseudo  $R^2$  expresó que la variable agresividad ( $R^2_{\text{Nagelkerke}} = .796$ ), es explicada en un 79.6% por el apoyo social percibido, siendo este un valor relevante de predicción.

**Palabras clave:** familia, amigos, agresión física, agresión verbal, ira, hostilidad.

## **Abstract**

The purpose of this research was to determine the incidence of perceived social support on aggression in high school students of an educational institution in Lima, Peru, 2023. The approach is quantitative, basic, non-experimental and causal correlational design. The random probability sample was 140 students. For the general objective, descriptively it was obtained that 97.1% reported a low level of perceived social support, 84.3% reported high and very high levels of aggressiveness, and 77.9% reported that when their level of perceived social support is low, their level of aggressiveness is very high. Taking into account the general study hypothesis that sought to prove the significant incidence between the study variables in the context analyzed, it was found that a statistically significant estimate value ( $\chi^2 = 141.920$ ;  $p = <.001$ ) for social support as a predictor of aggressiveness, likewise in the analysis of the pseudo R2 test expressed that the variable aggressiveness ( $R^2$  Nagelkerke = .796), is explained in 79.6% by perceived social support, this being a relevant predictive value.

**Keywords:** social support, family, friends, aggressiveness

## I. INTRODUCCIÓN

Las estimaciones globales señalaban que uno de cada tres adolescentes de 13 a 15 años de todo el mundo participaba en peleas y una proporción similar sufría de acoso (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2018). Con el paso de la pandemia, la población de niños y adolescentes manifestó un aumento alarmante de conductas de riesgo familiar y social tales como dependencia a videojuegos, agresiones entre pares y conflictos con figuras de autoridad; además, desde la esfera emocional, se evidenció problemas de ansiedad y déficit en el manejo de los impulsos, la ira y la frustración (UNICEF, 2021a; UNICEF, 2021b; Samji et al., 2022). Este panorama cobra sentido, comprendiendo que, a una etapa tan sensible en el desarrollo humano, se le sometió al miedo generalizado del contagio y riesgo de muerte, confinamiento estricto, experiencias de duelo derivadas del fallecimiento de padres y/o cuidadores, así como otras situaciones que afectaron los vínculos interpersonales y red de apoyo primario.

En el caso de Latinoamérica, antes de la pandemia ya se vivía una atmósfera preocupante respecto a la violencia y conductas agresivas en población infanto-juvenil; de hecho, un staff de investigadores de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) concluyó que para los 8 años de edad, el 60% de niños y 50% de niñas ya había recibido violencia física, y el 75% de niños y 90% de niñas había sufrido violencia emocional por parte de otro niño o niña en los últimos doce meses, sobre todo en el contexto escolar; aunque esta prevalencia descendió alrededor del 18% hacia el ingreso a la pubertad, no lo hizo más y se mantuvo relativamente estable hasta los 17 años; en relación a las agresiones ejercidas por cuidadores, la prevalencia de maltrato físico fue de 55% y 40% para niños y adolescentes respectivamente; no obstante, en el caso del maltrato emocional, la prevalencia de 40% se mantuvo constante para ambos grupos de edad (Devries et al., 2019).

En el caso de las peleas físicas, entendida como la elección voluntaria por parte de dos estudiantes con similar fuerza y poder para iniciar un intercambio de golpes, se identificó que la prevalencia en trece países latinoamericanos va desde 31% a 54% para niños y de 12% a 29% para niñas (UNICEF & The University of Edinburgh, 2021). No obstante, con la llegada de la crisis mundial por el COVID-19, las estimaciones indican que esta región fue la más afectada por la pandemia para la infancia y juventud, dado que se profundizaron las desigualdades estructurales y

con ello el aumento de la crisis social con afectación directa en las familias y a los problemas preexistentes como la violencia interpersonal (Arenas, 2021). No cabe duda que, aunque las medidas de confinamiento aparentemente significaron una reducción forzosa de los índices de distintos problemas psicosociales, fueron también un caldo de cultivo para la proliferación abrupta que se vendría con el retorno gradual de la presencialidad, sobrepasando incluso a los datos que se disponían antes del 2020.

Respecto a la situación en Perú, los datos disponibles antes de la pandemia revelaban que 4 de cada 10 estudiantes a nivel nacional reconocía haber sido agredido por algún otro estudiante, de igual modo, el 45% de encuestados había sido testigo de agresiones físicas entre estudiantes (Save the Children, 2018). Por su parte, la Encuesta Nacional Sobre Relaciones Sociales (ENARES) indicó que el 68.5% de adolescentes de 12 a 17 años de edad experimentó violencia en el espacio escolar y el 78% sufrió violencia en el hogar, siendo la de tipo psicológica la más frecuente, seguida de la física y sexual (INEI, 2019). Estos datos, complementan lo que otros informes han revelado sobre el incremento de casos cada año, además, destaca que los adolescentes viven en un clima constante de violencia, sea como agresores o víctimas, lo cual supone un deterioro en los vínculos sociales primarios de socialización y con ello un decremento de las posibilidades de contar con apoyo social inmediato para las diversas vicisitudes propias de la vida.

Además, a través de un análisis histórico de los datos disponibles en el portal estadístico Siseve, se conoció que a nivel nacional se han reportado 20905 casos de violencia escolar desde el año 2019 hasta la mitad del presente año. Para el mismo periodo, en Lima Metropolitana los casos ascendieron a 7290; de estos 5324 fueron agresiones entre estudiantes (2480 de agresión física, 2209 de agresión psicológica y 635 de agresión sexual). Además, cabe destacar que las cifras vienen acrecentándose de manera alarmante, haciendo que, a la mitad del 2023, ya se haya superado la data total de cifras reportadas el año 2022 (Ministerio de Educación, 2023). Esta situación más allá de alertar sobre el clima de riesgo, miedo y desconfianza que puede significar para muchos estudiantes acudir a las aulas, refleja también el deterioro y distanciamiento con los vínculos primarios diferentes a la familia como lo son el grupo de pares en el colegio y los docentes (quienes

representan muchas veces una figura adulta de referencia), privándose así, de una posibilidad bastante necesaria de apoyo social, que desafortunadamente muchas veces en casa no es posible obtener.

Por su parte, la Encuesta Nacional de Convivencia Escolar y Violencia en las Escuelas reveló que el 74.2% de estudiantes consideraba a las agresiones entre estudiantes como un problema presente en su institución educativa; asimismo, el 8.1% la catalogó como muy grave, el 22.1% como grave y el 44% como un asunto menor (Ministerio de Educación, 2021). Esto pone en manifiesto que, aunque la violencia entre estudiantes es un problema visible, no necesariamente es considerada como algo grave; lo cual puede deberse a una normalización de la misma producto de experiencias individuales en las que el maltrato es un medio legitimado en la socialización y convivencia social más allá de la escuela y con génesis en la familia y presencia en la comunidad.

En el plano local, la institución educativa, en la cual se ubica la población y muestra para el presente estudio, pertenece distrito de San Juan de Miraflores correspondiente a la Unidad de Gestión Educativa Local (UGEL) 01. Respecto a los principales problemas de los estudiantes del nivel secundario, las autoridades y docentes refirieron que se ha presentado una elevada frecuencia de problemas de conducta a través de casos de agresiones entre estudiantes como empujones, puñetes, patadas, insultos, deterioro de los bienes de los otros, actitudes desafiantes a la autoridad o a estudiantes de otras secciones y grados, sobre todo desde el retorno a la presencialidad de las clases escolares; en relación a esto, la institución educativa ha intentado asumir algunas medidas de control a través de estrategias para promover la buena convivencia escolar y buscar el compromiso de la comunidad educativa y padres de familia para trabajar en equipo, no obstante, los esfuerzos se ven limitados ante el escaso contacto comprometido con estos últimos dado que los padres de familia no disponen de tiempo, se muestran desinteresados o en última instancia, no es posible contactarlos. En el caso de los docentes, hacen lo que esté en su poder en las horas que corresponden a su dictado, siendo los espacios, de cambio de hora y recreo los momentos donde más se presentan las conductas agresivas; en relación con los lugares, también se destaca los baños, los alrededores del quiosco y los pabellones (balcones) de las aulas que ocupan el segundo piso.

Además, desde el análisis de las fuentes de apoyo e influencia que reciben los estudiantes, se conoce que en muchas de las familias de donde provienen existe un clima de disfuncionalidad a través de interacciones de conflicto, ausencia de límites y/o distancia afectiva, por lo que los amigos (pares) se convierten en referentes relevantes para los adolescentes, no obstante, ello no garantiza que se estén asumiendo decisiones dirigidas al óptimo desarrollo integral y que, al contrario, esto signifique un involucramiento progresivo a conductas de riesgo psicosocial.

Ante lo expuesto, el estudio busca indagar sobre el apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa de Lima, desprendiendo la siguiente pregunta: ¿De qué manera el apoyo social percibido incide en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima? Asimismo, los problemas específicos son: ¿De qué manera el apoyo social percibido incide en las dimensiones de la agresividad (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima?

Asimismo, respecto a la justificación del presente estudio, se dispone que, a nivel teórico se presentó información sólida y pertinente respecto a las variables apoyo social percibido y agresividad, por lo que serán de gran utilidad y referencia para la construcción de posteriores investigaciones, así como para la institución educativa, la cual podrá realizar un análisis y reflexiones sobre los datos encontrados a fin de establecer decisiones que permitan la mejora de los problemas identificados. A nivel práctico, los resultados permitirán implementar acciones y mecanismos orientados a actuar sobre las variables estudiadas, tanto a nivel del alumnado, como con las autoridades de la institución educativa y padres de familia en general. Así también en el plano metodológico, el estudio se constituyó siguiendo el método científico, lo cual aseguró que la obtención de los resultados se aproxime a la realidad estudiada, en ese sentido, se aportaron estrategias, métodos y técnicas que permitirán su replicabilidad en futuras investigaciones, además se realizó un estudio piloto para asegurar la confiabilidad de los instrumentos, obteniéndose estimaciones por encima de .70 para ambas escalas y sus respectivas dimensiones.

Con lo referido, corresponde plantear objetivos que brinden dirección a la presente investigación, por lo cual, el objetivo general es: Determinar la incidencia del apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima. Asimismo, los objetivos específicos son: Determinar la incidencia del apoyo social percibido en las dimensiones de la agresividad (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima.

Del mismo modo, se plantea la siguiente hipótesis general: El apoyo social percibido incide de manera significativa en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima; así como las hipótesis específicas: El apoyo social percibido incide de manera significativa en las dimensiones de la agresividad (agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad) en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima.

## II. MARCO TEÓRICO

Las investigaciones en el contexto nacional permiten conocer el nivel de exploración y análisis de las variables a indagar en la presente investigación, en tanto, entre las más relevantes, la propuesta de Puerta (2022) buscó conocer la relación entre el apoyo social percibido y la conducta agresiva a través de un estudio no experimental de alcance descriptivo-correlacional, para ello recurrió a una muestra de 208 adolescentes de Lima. Los resultados exhibieron la existencia de una relación inversa débil, pero de alta significancia entre ambas variables, lo mismo situación se demostró para las dimensiones del apoyo social percibido respecto a la conducta agresiva.

En Lima, Gutiérrez et al. (2021) indagaron sobre las implicancias del apoyo social (familias, docentes y amigos) sobre el bienestar subjetivo en mediación del ajuste escolar en una muestra de 1035 adolescentes de educación secundaria. Los resultados demostraron que el apoyo social relaciona positiva y significativamente con el ajuste y este lo hace a su vez con el bienestar subjetivo, adicionalmente, se reveló que existe un efecto consistente del apoyo social de la familia sobre el bienestar subjetivo.

En Trujillo, Barturen (2021) tuvo como objeto explicar la conducta antisocial en relación al apoyo social y las relaciones intrafamiliares percibidas por una muestra de 150 adolescentes que trabajan en calle. El estudio fue de tipo no experimental y descriptivo correlacional. Los resultados revelaron que el apoyo social percibido correlaciona significativamente y de manera inversa con la conducta antisocial en adolescentes.

En Lima, Vásquez (2020) buscó conocer la relación existente entre el apoyo social percibido y las conductas violentas a través de una muestra de 919 estudiantes de los cinco grados del nivel secundaria; para ello recurrió a un estudio de tipo correlacional. Los resultados indicaron que a mayor apoyo social percibido se espera una menor conducta violenta en el entorno escolar (relación inversa); además, se observó que las mujeres suelen recibir mayor apoyo de parejas y amigos, en cambio los varones lo suelen recibir de su familia.

En relación al contexto internacional, se tiene que Bartolomé y Díaz (2020) analizaron la relación entre el apoyo social y la implicancia de asumir alguno de los roles del acoso escolar, considerando adicionalmente variables como



autopercepción social y afiliación escolar. El diseño fue no experimental de tipo correlacional y contó con una muestra de 739 estudiantes de nivel secundaria de diferentes colegios de España. Los resultados mostraron que tanto agresores como víctimas agresivas (que sufren acoso, pero también agreden) indicaron bajos niveles de apoyo social del entorno escolar (pares y docentes) y padres respectivamente, exhibiendo una fuerte relación inversa entre apoyo social y los niveles de agresión y victimización.

Por su parte, En Canadá, Zhang et al. (2021) examinaron la asociación entre el apoyo familiar percibido y las conductas de intimidación a través de análisis jerárquicos de regresión múltiple en una muestra de 312 adolescentes. Los resultados revelaron que el apoyo familiar percibido tenía una asociación negativa significativa con las conductas de acoso entre los adolescentes tempranos. Además, se encontró que el apoyo familiar percibido estaba más significativamente asociado con conductas de intimidación que el apoyo percibido entre pares.

En Egipto, Sabra y Hassan (2020) exploraron el rol influyente del apoyo social percibido en la agresividad y la autoestima a través de una investigación descriptiva correlacional en una muestra de 500 adolescentes provenientes de diferentes escuelas de nivel secundario. Los resultados arrojaron una relación estadísticamente significativa entre el apoyo social percibido, la mejora de la autoestima y la disminución de la agresión; así se concluyó que los adolescentes con mayor apoyo social mostrarían mayores niveles de autoestima y serían menos proclives a desatar conductas agresivas.

En China, Ma et al. (2022) estudiaron la asociación entre el apoyo social percibido y la agresividad en adolescentes. Para ello se recurrió a una muestra de 15623 sujetos pertenecientes a cinco provincias. Los resultados mostraron una relación negativa y significativa entre las variables de estudio. Se concluyó que mejorar el apoyo social percibido podría reducir las conductas agresivas.

Más estudios internacionales como el realizado en la India por John & Vignanth (2022) buscaron encontrar la relación entre el apoyo social percibido, la autoestima y la agresión entre los adolescentes sobre las diferencias de género y el estatus socioeconómico; para ello recurrieron a muestra de 243 adolescentes. Los resultados revelaron que las mujeres arrojan menores puntuaciones en agresión en comparación a los hombres, además que el apoyo social percibido de

personas significativas, familia y amigos fueron positivamente significativo para la autoestima y se relacionó negativamente con la agresión.

Finalmente, en Chile, Jiménez-Figueroa y Martínez (2021) investigaron la relación existente entre el apoyo social percibido y la agresión entre pares. El diseño del estudio fue descriptivo correlacional, y la muestra incluyó a 675 adolescentes de entre 11 y 18 años. Se concluyó la existencia de una relación negativa entre ambas variables, siendo que encontrarse en un ambiente de agresión entre pares se asocia a niveles bajo de apoyo social percibido.

El estudio del apoyo social ha sido complejo debido a que por mucho tiempo no se logró definir a que se refería y cuáles eran sus límites y componentes, de hecho, se confundía comúnmente con conceptos como red social e integración social, no obstante, el apoyo social, en términos generales podría comprenderse como la percepción de los recursos sociales disponibles por parte de personas pertenecientes a grupos formales e informales de ayuda (Gottlieb y Bergen, 2010).

Aun así, existen diferentes tradiciones de estudio que, aunque están vinculadas, asumieron direcciones particulares, de las cuales destacan principalmente tres corrientes teóricas (Lam, 2019). La primera de ellas es la Perspectiva del amortiguación y afrontamiento al estrés, que fue y es muy popular en la psicología, ya que como indicaron Cassel (1974) y Cobb (1976), este enfoque se centró en el poder amortiguador del apoyo social ante el estrés y en consecuencia como un protector de la salud, dado que permite la regulación del malestar y las emociones difíciles en general, promoviendo así la adaptación. Este amortiguador del estrés puede entenderse desde mediante dos maneras: el apoyo social recibido, es decir, lo que la persona realmente ha recibido; y el apoyo social percibido, que corresponde a la percepción del apoyo disponible o del que puede contar. Por su parte Thoits (1986) reafirmó lo antes mencionado, agregando que la adaptación a contextos difíciles mediada por el apoyo social se da en el marco del afecto, pertenencia, identidad, seguridad y aprobación (Gable y Bedrov, 2021).

Asimismo, esta perspectiva enfatizó la importancia de identificar y conceptualizar algunas formas de apoyo social que fueron acuñadas por distintos autores, destacándose cinco: (a) Apoyo emocional: transmitir a una persona la sensación de sentirse querido y cuidado. (b) Apoyo de estima: Incentivar la autoeficacia y autoestima a partir de brindar elogios. (c) Apoyo de red: Reconocer

a una persona como miembro de un grupo, facilitando así el compañerismo y la pertenencia. (d) Apoyo informativo: Proporcionar información útil y valiosa para una situación determinada que lo requiera. (e) Apoyo tangible: Proporcionar asistencia física objetiva tales como alimentos, indumentaria o dinero. Según Lazarus y Folkman (1984), todas estas formas de apoyo tienen el potencial de influir en la respuesta primaria de una persona ante una situación de estrés generando la presencia de emociones positivas y reduciendo el impacto negativo del evento estresante (Lam, 2019).

La segunda corriente es la perspectiva construccionista social e interaccionista, la cual reunió a diversos teóricos que sostuvieron que la existencia de una realidad “real” no es posible, por lo tanto, cada uno percibe el mundo de manera particular, por tanto, dependen de las creencias y valores personales de cada contexto, además, señalan que cada individuo construye su mundo en interacción con los demás, de ahí que no puede haber una separación del “yo” y el mundo social. Todo este preámbulo permite indicar que es el propio juicio del individuo sobre el apoyo recibido lo que lo lleva directamente a los resultados; desprendiéndose también que, por ejemplo, cuando un individuo forma una creencia sólida sobre el apoyo de los demás, su percepción sobre el apoyo social se alinearán a sus ideas preexistentes, por lo tanto, aquellos sujetos que configuren un alto nivel de apoyo social percibido esperen recibir dicho apoyo, lo que genera un aumento en la confianza, autoeficacia y autoestima; caso contrario con los que dispongan de un bajo nivel de apoyo social percibido, que incluso podrían anticipar el virtual el rechazo, experimentando así malestar emocional (Lam, 2019).

Finalmente, la tercera y última es la perspectiva de relaciones, la cual a su vez contiene dos postulados: una centrada en la calidad de la relación y otra centrada en la acción de entregar. Respecto a la primera, se concibe que experimentar una vida más positiva depende de la intimidad, compañerismo y bajo nivel de conflicto de las relaciones, asimismo, se indica que quienes gozan de relaciones de calidad, a su vez perciben de manera más positiva el apoyo social y además disponen de apoyo real y efectivo ante situaciones adversas, por lo tanto, se sentirán más resistentes y en confianza. La segunda concepción, hace énfasis en la figura del que da el apoyo, experimentando beneficios similares en la salud física y bienestar como el que lo recibe; una aproximación a esta idea es la señalada

por Batson y Shaw (1991) quienes reconocen tres motivos detrás de las conductas altruistas: (a) recompensa social: elogios, reconocimiento de los demás o deseos de impresionar. (b) Angustia experimentada como motor para ayudar a otros y así reducirla. (c) Preocupación empática, un componente de la conducta prosocial que consiste en beneficiar a alguien a partir de identificar su necesidad (Omoto, Malsch y Barraza, 2009).

De otro lado, una de las definiciones más utilizadas para definir el apoyo social es la propuesta de Lin et al. (1986) que la precisaron como aquella disposición real o percibida de recursos instrumentales y/o expresivos brindadas por las redes sociales cercanas y de confianza, principalmente familia, amigos y comunidad (Gonzales-Ramirez y Hernández, 2014).

No obstante, otras definiciones buscan ampliar el sentido de tales recursos o provisiones, reconociendo su cualidad: (1) Emocional: Expresiones de empatía y cariño o de tener alguien con quien hablar sobre tus experiencias. (2) Instrumental: Artículos o servicios tangibles como transporte, dinero o ayuda con las tareas del hogar, los deberes y el desarrollo de habilidades. (3) Informativa: la provisión de conocimientos, recomendaciones o consejos sobre cómo o dónde obtener ayuda. (4) De compañerismo: La presencia o disponibilidad de otras personas para la participación social y el tiempo juntos. (5) De validación: Un sentido de pertenencia y visión compartida del mundo, y valoración o reconocimiento por hacer un buen trabajo. (Wawrzynski et al., 2021).

Conociendo los tipos o formas de apoyo social, resulta conveniente centrarse ahora en las fuentes, pues en la práctica, son los actores que hacen posible que exista apoyo social ya que están íntimamente relacionados, es decir, cuanto más estrecha es la relación, mayor es la correlación entre los distintos tipos de apoyo, lo que refleja un mayor sentimiento, de ahí que las personas con las que nos sentimos cercanos son también percibidas como depositarias de todo tipo de apoyo (Gottlieb y Bergen, 2010). Entre las fuentes de apoyo social, los diversos autores destacan a la familia y amigos como principales pilares, no obstante, se ha reconocido a otras personas que no necesariamente pertenecen a estas categorías que también se convierten en referentes de apoyo social (Drageset, 2021).

Asimismo, en el marco de la adolescencia, las fuentes de apoyo social suelen ser familia, pares y docentes (Jenkins et al., 2018); aun así, se mantiene

vigente que, aunque los amigos asumen un protagonismo en las relaciones sociales de los adolescentes, la familia sigue teniendo un valor muy significativo (Oliva et al., 2015). Por su parte, Paniagua et al. (2019) tras consultar distintos estudios concluyeron que el apoyo social de los pares es muy importante, sobre todo para aquellos adolescentes que provienen de familias en conflicto o disfunción, ya que atenúan los efectos de esos problemas y el riesgo que se deriva de ellos.

De otro lado, en las últimas décadas, los estudios que destacan el rol del apoyo social han proliferado e ido relacionándose con otras variables, así como con otros contextos. Por ejemplo, existe un gran cúmulo de investigaciones que han demostrado ampliamente que el apoyo social es una potente fuente para la recuperación psicológica ante eventos adversos y traumáticos, y que su ausencia o baja presencia se convierte en un factor de riesgo (Ning et al., 2022) sobre todo en niños y adolescentes (Xiong et al., 2021; Wang et al. 2021). Asimismo, diversos estudios han concluido que la ausencia o bajos niveles de apoyo social no solo limita el acceso a recursos sociales que permitan hacerle frente a situaciones adversas, sino que también, expone a quienes carecen de este medio a situaciones de riesgo vital como las autolesiones (McEvoy et al., 2023) o el suicidio. (Motillon-Toudic et al., 2022). De igual manera, otra cantidad importante de estudios ha demostrado que el bajo nivel de apoyo social aumenta el riesgo de que los adolescentes sean sometidos a violencia o sean ellos quienes la ejerzan. (Lambert & Cashwell, 2004; Martínez-Ferrer et al., 2006; Musitu-Ochoa et al., 2008).

En tanto, considerando la influencia e importancia de las fuentes del apoyo social en la adolescencia, Seok y Doom (2022) sugieren diferenciar tres principalmente: Padres, amigos y maestros/otros adultos, ya que permite mayor precisión al momento recabar datos y ejercer posteriormente estrategias de intervención; no obstante, esta clasificación puede dejar fuera a otras personas como hermanos y otros parientes, o parejas, sobre todo para los adolescentes intermedios y tardíos. En ese sentido, se rescata la propuesta de Zimet et al. (1988), quienes al conceptualizar el apoyo social percibido como la valoración sobre los círculos sociales y lazos interpersonales al que uno pertenece en función a su capacidad para brindar provisiones psicoafectivas, destacan la posibilidad de contar tres principales fuentes o dimensiones de apoyo social:

La dimensión familia hace referencia al grupo primario más importante del ser humano, está conformado por miembros unidos por lazos de parentesco y afecto, además comparten un espacio físico que denominan hogar en el que existe una convivencia total o parcial. (Zimet et al. 1988). Además, entre sus funciones principales estaría el proveer recursos que permitan a los individuos hacerles frente a las demandas de la vida, tales como educación y formación en valores, sin descuidar la función básica del contacto afectivo (Diaz, 2020).

La dimensión amigos son todos aquellos los individuos que, sin compartir un vínculo primario de nacimiento o parentesco, establecen lazos afectivos y reciprocidad de buenas intenciones y apoyo. Proviene de otras familias y se eligen en todo momento, es decir, a diferencia de la familia, los amigos no se asumen como una imposición de vínculos (Zimmet et al. 1988). Otra aproximación la define como un vínculo reconocimiento, igualdad y reciprocidad caracterizada por el afecto mutuo y una historia en común, además la elección de la amistad suele estar mediada por la similitud de comportamientos, edad, intereses, entre otros, lo que permite que se sostenga la cualidad de igualdad. (Rubin y Bowker, 2017). Asimismo, se concibe que los amigos son personas que eligen una relación voluntaria de reciprocidad socioemocional con impacto en la vida cotidiana de cada sujeto, además indican que mantener un vínculo de amistad, significa en cierta medida diversos grados de compañerismo, asistencia, afecto y hasta conflicto. (Rodríguez et al., 2022)

La dimensión persona significativa puede ser entendida como aquella persona que sin ser parte de la familia o del grupo de amigos mantiene también con uno los lazos de cercanía, afecto y consideración. Bajo este rótulo pueden estar la pareja, el maestro o guía e incluso un profesional que provee algún tipo de apoyo (Zimmet et al. 1988). Este rol puede estar desempeñada por los maestros y otros adultos ajenos, pues como es esperado, el adolescente pasa gran parte del tiempo en las escuelas y es allí donde podría establecer una red de apoyo diferente a la familia y amigos. (Seok & Doom ,2022)

Existe una extensa tradición en el estudio de la agresividad lo que ha permitido que se impulsen las distintas teorías explicativas en esta materia; es así como las primeras aproximaciones centran su análisis en el carácter instintivo de la agresión, de aquí se desprenden los modelos etológicos, sociobiológicos y

psicodinámicos. Los dos primeros comparten la premisa de la fuente filogenética como base natural de la agresión en animales humanos y no humanos, de allí sus similitudes.

La perspectiva etológica de Lorenz (1963) señalaba que la agresión aparecía cuando se sobrepasaba el límite de acumulación de energía natural, por lo que el organismo requiere eventualmente ciertos momentos de desfogue para regularse y continuar con el proceso de acumulación, asimismo, la contención forzada de dicha energía desencadenaría un desplazamiento a otros puntos de desfogue de manera aleatoria; es por eso que la agresividad se convierte en un medio de adaptación que permite a la especie competir por recursos y la misma supervivencia. Desde la sociobiología, Wilson (1980) planteaba que, si bien existe un fuerte componente instintivo en la agresión, en los humanos mediaba también el aprendizaje, de esta manera buscaba explicar la presencia de comportamientos extremadamente agresivos que iban más allá de la adaptación o supervivencia, de igual manera, precisó que el mecanismo de selección natural ocurría también en los comportamientos que eran configurados en el código genético y transmitidos a las siguientes generaciones. De otro lado, la propuesta de los instintos desde el psicoanálisis centraba su explicación desde una fuente psíquica, Freud consideraba que la agresión (de origen instintivo) era regulada por el proceso de socialización (cultura) por lo que se configuraba una conciencia moral (superyó), de esta manera, el yo se veía influido entre los impulsos y la moral, lo cual propiciaba la aparición de mecanismos de defensa. Desde esta perspectiva, se cree que el mal funcionamiento de tales mecanismos facilitaba el descontrol de la agresividad. (Chapi, 2012)

Desde los modelos corte biológico, Carrasco & Gonzales (2006) realizaron una revisión de investigaciones que destacaron el compromiso de la biología en la génesis de la agresividad, descubrieron que, en el plano neuroquímico, se revela que la serotonina en bajas concentraciones estaría relacionada con el aumento de las conductas agresivas en los humanos y animales, lo mismo para situaciones en las que se ve afectada la actividad de neuronas serotoninérgicas. Otros neurotransmisores asociados a la respuesta agresiva son la dopamina, adrenalina, GABA y la acetilcolina. Asimismo, desde el plano neuroendocrino, se destaca el papel de la testosterona, sobre todo en machos de diferentes especies, ya que se

vincula con actos de reproducción; en el caos de humanos, es controversial, aunque no se niega la influencia mas no su determinación. En el plano neurobiológico, la agresividad ha sido relacionada con la reducción en determinadas áreas cerebrales como el lado pre-frontal, o lesiones en el cortex orbitofrontal, incluso con ciertas malformaciones o asimetrías cerebrales.

Desde la perspectiva sociocognitiva, Bandura (1973) sostuvo que la conducta agresiva humana es posible por la interacción de factores ambientales e individuales, estos últimos incluye la mediación de mecanismos cognitivos como la autoregulación y la autoreflexión, los cuales son relevantes a medida que exista una complejidad en el desarrollo cognitivo. Asimismo, Bandura y Ribes (1975) establece tres explicaciones que describen el fenómeno de la agresión. El primero tiene que ver con los factores que originan la agresión, posible a través de la observación, sobre todo de experiencia directa, esto implica una historia de aprendizaje de exposición a modelos socio-familiares que expresan conductas agresivas las cuales son legitimadas por dicho entorno como una forma de resolver conflictos o afrontar problemas, lo cual le asigna un carácter “positivo”, reforzante y extensivo al futuro. El segundo tiene que ver con los factores que disparan la agresión, que parte del solo hecho de mantenerse en un entorno que la expresa y propicia, pero también de notar la relación existente entre los modelos y los reforzadores a los que se accede (función discriminativa), de ahí que se van generando expectativas de gratificación en cuanto se va imaginando la emisión de la conducta agresiva, asimismo, esto propicia la tolerancia al mismo y su justificación y minimización (función deshinibitoria). Y como tercero y último, están los factores que mantienen la agresión, los cuales están más vinculados a la experiencia de reforzamiento per sé a partir de la emisión de la conducta agresiva (consecuencias); de otro lado, Bandura introduce ciertos filtros cognitivos denominados neutralizadores de autocondenación, entre los que resaltan: minimizar la agresión por comparación de actos más atroces, justificar la agresión bajo ideologías o dogmas, desviar responsabilidad, otorgarla o compartirla con otros, culpabilizar a la víctima, negar consecuencias, mostrarse desensibilizado por exposición mantenida o gradual a experiencias violentas.

Otras teorías, centradas en el “drive” o impulso comparten la premisa de que la agresión sería un producto, entre otros posibles, de la activación fisiológica



(arousal) acumulada, en tanto, no necesariamente existiría una relación entre dicha activación y el disparador de la conducta agresiva. En ese marco, es pionera la teoría de la frustración-agresión de Dollard y colaboradores (1939), la cual describe que la conducta agresiva aparece cuando un objetivo o meta es interrumpido o bloqueado, asimismo, señalan que, en caso de los estados de privación, estos no despertarían conductas agresivas siempre y cuando que en esa privación no se esté vulnerando alguna meta del individuo. Es así que, la intensidad de la conducta agresiva será proporcional a la insatisfacción experimentada, es decir, a mayor insatisfacción por no acceder a un objetivo o lograr una meta, será mayor el potencial de generar daño; asimismo, en los casos en que no ocurre este pronóstico, se deduce que estaría mediando el temor a las consecuencias de su daño potencial lo que llevaría a reprimir dicho impulso (Carrasco & Gonzales, 2006).

En esa misma línea, la teoría de excitación-transferencia (Zillmann, 1979), describe la conducta agresiva como el resultado del nivel de activación que determinadas circunstancias pueden despertar en un individuo (predisposición), lo mismo que, según su intensidad y la presencia de nuevos contextos activadores, terminaría por desencadenar la agresión afectado a otros o a sí mismo. Una forma de entender esto sería cuando un adolescente llega a casa después de haber tenido un día estresante en el colegio (excitación) y se topa con la llamada de atención de la madre, lo que desencadenaría una respuesta verbal agresiva (transferencia), percibida como “injustificada” desde la perspectiva de la madre. Desde el plano fisiológico, se entiende que cuando un individuo experimenta excitación fisiológica (por situaciones estresantes, por ejemplo) ocurre un aumento en los niveles de adrenalina, que, de no tener un tiempo necesario para la regulación, predispone que, ante otro evento estresante, la nueva activación no inicie desde el nivel basal, sino desde un punto ya elevado (excitado) lo cual dispararía en conductas agresivas aparentemente desproporcionadas a la situación como tal. (Carrasco y Gonzales, 2006).

Más adelante, Spielberg, Reheiser y Sydema (1995) teorizaron sobre la agresividad como una secuencia de eventos internos y externos, así un acontecimiento elicitaba una emoción (ira), esta daría paso a la hostilidad (actitud) y finalmente se desencadenaría la conducta agresiva en sus diferentes manifestaciones, así pues, mientras la ira y hostilidad representan una experiencia

“interna”, la agresión sería la materialización de lo antes señalado y terminaría por infringir daño real; a esta formulación denominaron teoría del síndrome AHA (Anger, Hostility & Agression) la cual tuvo su primera aproximación en 1983. En una posterior revisión de dicha teoría, se agrega que la frustración tiene el potencial de elicitar la agresión cuando la situación: (1) Se da bajo un matiz injusticia, arbitrariedad y no consenso. (b) Representa la interrupción o anulación de una alta expectativa anticipada de logro/acceso a una meta. (c) Describe una alta intencionalidad en interrumpir o anular dicha meta.

Aunque la agresividad, agresión o conducta agresiva ha sido definidas como sinónimos, existen ligeras diferencias teóricas, no obstante, todas comparten el componente de la orientación al daño en un plano temporal inmediato. (Anderson y Buschman, 2001).

Otras definiciones, como la de Imaz et al. (2017) conciben que la agresividad es un componente inherente a los seres vivos animales que funciona como un mecanismo de defensa, pero que en los humanos se asocia más al bajo control de impulsos y que además por el proceso de socialización ha adquirido cualidades instrumentales.

En esa misma línea, se establecen dos categorías principales para clasificarla: agresión instrumental y agresión hostil. La primera se define a partir de su propósito, dado que, se hace uso de la agresión para acceder a un objetivo en particular, por otro lado, la segunda, tiene como objeto generar daño de forma explícita sin un propósito adicional o diferente al mencionado, puede ser de tipo físico y verbal. (Salimi et al., 2019).

Yendo más allá, Hensums et al. (2023) en un estudio realizado con población adolescente, profundizaron en la tipificación del carácter instrumental de la agresividad, resaltando que esta es un medio de logro de objetivos y obtención de ganancias sociales, de esta manera, permite agenciarse de ciertos recursos de forma más rápida e individual, lo que a su vez significa una mayor popularidad, aunque esto no necesariamente signifique agrado o aprobación. En tanto, identificaron tres tipos de agresión prevalentes en la adolescencia: (a) Acoso, el cual se describe como el abuso asimétrico, intencional y persistente contra alguien percibido como más débil. (b) Agresión instrumental, dado que tiene como propósito alcanzar determinados objetivos, privilegios o beneficios, es decir, la agresión es

un medio para alcanzar algo. (c) Agresión relacional, que se comprende la vinculación malintencionada con los otros.

Sobre este último tipo, la Asociación de Psicología Americana (APA), la define como el conjunto de comportamientos que deteriora las relaciones entre individuos o colectivos a través de la exclusión, la humillación o el chisme, y que además tiene amplia presencia en población adolescente (APA, 2022). En ese sentido, se comprende a la agresividad relacional como un patrón sutil o pasivo-agresivo en las relaciones interpersonales. Asimismo, este tipo de agresividad implica un complejo espectro de consecuencias emocionales adversas para el agresor y la víctima, además, suele ser simplificada o no tomada en cuenta por la comunidad educativa (padres de familia, docentes y autoridades), ya que se le considera como menos perjudicial, lo cual la hace aún más peligrosa (Waasdorp et al., 2022).

De otro lado, una de las propuestas más sólidas y que además está basada en la teoría del síndrome AHA es la conceptualización de Buss & Perry (1992), que la define como una mezcla de cogniciones, emociones y tendencias conductuales desencadenadas por estímulos con capacidad de elicitar una respuesta de agresión. Además, a través de una investigación que concluyó con la elaboración de un instrumento psicométrico, demostraron la existencia de al menos cuatro componentes o dimensiones constitutivas de la agresividad:

Dimensión agresión física (componente instrumental), la cual es la conducta orientada a generar daño material a través de golpes o uso de objetos que pueden ser usados para el ataque (Buss & Perry, 1992). Asimismo, esta suele ser la forma de agresión más visible y atendida con mayor importancia, tiene por objetivo el daño físico del otro y para ello tiene una amplia variedad de recursos tanto propios (patear, morder, empujar, manotear, entre otros.) como derivados (uso de objetos contundentes) para lastimar o herir (Warburton & Anderson, 2015).

Dimensión agresión verbal (componente instrumental): Manifestación oral caracterizada por un volumen de voz altisonante o de contenido ofensivo y denigrante (Buss & Perry, 1992). Asimismo, regularmente se le conceptualiza como agresión psicológica, por su capacidad de generar daño emocional y dolor psicológico a partir de las palabras (Warburton & Anderson, 2015). Aun así, las diferentes definiciones coinciden en aseverar que se trata de la aplicación de un

lenguaje agresivo con diferentes matices sonoros orientados que merman la autoestima de la persona afectada. (Salimi et al., 2019)

Dimensión hostilidad (componente cognitivo), la cual se comprende como la evaluación negativa y muestras de desagrado y desprecio hacia personas, cosas o situaciones (Buss & Perry, 1992). Se trata en tanto, de una actitud impregnada de un juicio desfavorable hacia los demás, en ese sentido, la evaluación negativa lleva a valorar también las conductas de los demás como amenazantes o peligrosos (Berkowitz, 1996, citado Matalinares et al. 2012).

Dimensión Ira (componente emocional), que hace referencia a la expresión emocional perceptible través del cambio fisiológico manifestado en el cuerpo y rostro a partir de un estímulo que aversivo o desagradable, se presenta en distintas intensidades, y mientras más elevada se encuentre, es más probable que dispare una conducta agresiva (Buss & Perry, 1992). Esta emoción básica, seguiría a la creencia de ser dañado, es decir, son un conjunto de expresiones emocionales y viscerales producto de un evento percibido como amenazante. (Berkowitz, 1996, citado Matalinares et al. 2012).

### **III. METODOLOGÍA**

#### **3.1 Tipo y diseño de investigación**

##### **3.1.1. Tipo de investigación**

El estudio fue de tipo básico dado que no pretendió resolver una situación problema en específico, en cambio, se orientó a sumar conocimiento a la temática ya existente a través de establecer bases sólidas en la recopilación de información lo cual permitiría el desarrollo de investigaciones posteriores (Arias & Covinos, 2021). Asimismo, se enmarcó en el enfoque cuantitativo, ya que se alineó a un procedimiento estructurado y organizado, con criterios de objetividad y rigurosidad, los cuales permitieron la generación de conocimiento de los constructos planteados a través de comprobar hipótesis y hacer uso de técnicas estadísticas especializadas en medición (Román et al., 2021); en ese sentido, la presente investigación contrastó hipótesis que validaron la incidencia del apoyo social percibido en la agresividad.

##### **3.1.2. Diseño de investigación**

El diseño fue de tipo no experimental de corte transversal puesto que no existió una manipulación intencionada de las variables de estudio y el recojo de información ocurrió en un momento determinado, en el contexto natural de la población estudiada (Arias y Covinos, 2021), asimismo, fue de tipo explicativa o correlacional causal, debido a que se buscó analizar causas y efectos de la relación entre las variables de estudio (Guillen, Sanchez y Begazo, 2020); en tal sentido, se indagó el grado de incidencia de la variable apoyo social percibido en la variable agresividad. La representación gráfica se dio de la siguiente manera:

**M → OX → OY**

Donde:

M: Muestra de estudio.

OX: Observación de la variable independiente: Apoyo social percibido

OY: Observación de la variable dependiente: Agresividad

→ : Relación causa-efecto

## 3.2 Variables y operacionalización

**Variable independiente:** Apoyo social percibido

- **Definición conceptual:** Consiste en la valoración que hace una persona respecto a sus círculos sociales que le rodean en función a los recursos que puede acceder a partir de ella, experimentando cierto grado de satisfacción según sus expectativas y/o necesidades (Zimet et al., 1998).
- **Definición operacional:** Se refiere a la valoración del soporte, asistencia y afecto que se recibe o se puede disponer de las dimensiones: familia, amigos y/u otras personas significativas.
- **Indicadores:** Cercanía, asistencia y afecto por parte de la familia, de los amigos, y de alguna persona significativa.
- **Escala de medición:** Ordinal.

**Variable dependiente:** Agresividad

- **Definición conceptual:** Buss (1961) la describe como la respuesta que se expresa a través de una cadena de reacciones con potencial de generar daño a otros organismos, además Matalinares et al. (2012) agrega que esta cadena de reacciones incluye una combinación de pensamientos, emociones y tendencias conductuales dirigidas a infringir daño.
- **Definición operacional:** Nivel de agresividad en términos de experiencia interna (subjetiva) y expresión externalizada medida por medio de sus dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad.
- **Indicadores:** Infligir daño a un objeto o persona, verbal de amenazas e insultos, sentimientos de irritabilidad y enojo, valoración negativa o desfavorable de las personas.
- **Escala de medición:** Ordinal.

## 3.3 Población, muestra y muestreo

### 3.3.1. Población

Hace referencia al colectivo de individuos u elementos que son objeto para la investigación. En esta elección el investigador establece las características que serán compartidas por todos los participantes y sobre los cuales posteriormente se hará una inferencia (Hernández y Mendoza, 2018). Para el presente estudio se

consideró como población a los 166 estudiantes del VII ciclo (tercero, cuarto y quinto grado de secundaria) de una institución educativa de Lima. De otro lado, se toman los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

**Criterios de inclusión:**

Estudiantes del VII ciclo con matrícula vigente al semestre 2023-II menores de 18 años que se encuentren presentes al momento de la aplicación de los instrumentos; también se considera a aquellos que exhiban apertura y compromiso a desarrollar los cuestionarios.

**Criterios de exclusión:**

Estudiantes que manifiestan dificultades significativas para comprender los ítems de los reactivos (por ejemplo, estudiantes con características de déficit en el desarrollo cognitivo).

**3.3.2. Muestra**

Hace mención a una fracción (subgrupo) de la población elegida, la cual adquiere un carácter representativo de esta (Hernández y Mendoza, 2018). Para el presente estudio, se consideró una muestra de 140 estudiantes.

**3.3.3. Muestreo**

Fue de tipo probabilístico aleatorio simple, el cual hace referencia a que existe igual probabilidad de que cada sujeto de la población sea seleccionado para el estudio, para ello se recurrió a una fórmula que permitió determinar el tamaño de la muestra. (Hernández y Mendoza, 2018). Para el presente estudio la muestra se calculó considerando un margen de error máximo de 5% y un nivel de confianza de 99%.

**3.3.4. Unidad de análisis**

Estudiante del VII ciclo (tercero, cuarto y quinto grado del nivel secundaria) de una institución educativa del distrito de San Juan de Miraflores.

**3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos**

La técnica empleada para el recojo de datos fue la encuesta, la cual es un procedimiento que permite al investigador recaudar información (Niño et al., 2012); asimismo, se hizo uso del cuestionario como instrumento complementario a la

técnica antes señalada, este último hace referencia un conjunto de preguntas estructuradas que tiene como finalidad medir las variables de estudio a través del señalamiento de alternativas de respuesta, dichas preguntas que conforman el cuestionario fueron pasaron previamente por filtros rigurosos de validez y confiabilidad (Hernández y Mendoza, 2018).

Para medir la variable independiente “apoyo social percibido”, se usó la Escala Multidimensional de Apoyo Social Percibido, originalmente propuesta por Zimmet et al. (1988) y validada en Lima por Morán (2020), que a partir del tratamiento estadístico de su estudio concluyó que dicho instrumento cuenta con aceptables índices de análisis de ítems, confiabilidad y validez logrando medir el constructor de apoyo social percibido. Es así que para el primer caso se hallaron coeficientes de correlación ítem-test mayores a .40. Para el segundo caso, se obtuvo un CCI de .56 para la estabilidad temporal y un coeficiente alfa de .86 para la consistencia interna, lo que demuestra que la escala logra captar el rasgo y estabilizar las puntuaciones obtenidas. Finalmente, para el tercer caso, se trabajó con la validez de contenido (V de Aiken de .80 a 1.00) y validez de constructo en el que se confirmaron la existencia de tres factores: familia, persona significativa y amigos. El instrumento cuenta con una escala ordinal (Total desacuerdo, desacuerdo, ni de acuerdo y en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo) y presenta 12 ítems agrupados en tres dimensiones: familia (6, 7, 9 y 12), amigos (3, 4, 8 y 11) y otra persona significativa (1, 2, 5 y 10).

De igual manera, la versión del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry utilizado para el presente estudio fue sometido a rigurosos criterios de confiabilidad y validez por Tintaya (2019), por lo cual se obtuvo que su confiabilidad por consistencia interna es aceptable ( $\text{Alpha}=0.836$ ), siendo similar al estudio realizado con una muestra nacional por Matalinares et al. (2012); de igual modo, la confiabilidad test retest dio una  $\text{rho}=0.975$ , lo que representa que el instrumento es significativamente estable en el tiempo. De otro lado, los criterios de validez confirmaron el modelo tetrafactorial de la propuesta original de los autores (1992) y su posterior corroboración por Matalinares et al. (2012) en adolescentes peruanos. Finalmente, la validez de contenido reveló coeficientes altamente significativos para todos los reactivos ( $p<0.001$ ). El instrumento cuenta con una escala ordinal (Completamente falso para mí, bastante falso para mí, ni verdadero ni falso para



mí, bastante verdadero para mí, Completamente verdadero para mí) y presenta 29 ítems agrupados en cuatro dimensiones: agresión física (1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27 y 29), agresión verbal (2, 6, 10, 14 y 18), ira (3, 7, 11, 15, 19, 22 y 25) y hostilidad (4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28).

Finalmente, ambas escalas fueron sometidas a una prueba piloto para valorar su confiabilidad obteniéndose estimaciones de coeficiente omega por encima del .70 tanto para las escalas generales como para sus respectivas dimensiones: ( $\omega = .857$  para apoyo social percibido y  $\omega = .973$  para agresividad). Se precisan mayores detalles en el Anexo 5.

### **3.5 Procedimientos**

El procedimiento a seguir para recaudar los datos requeridos para la investigación fue: (a) Solicitar permiso a la institución educativa donde se encuentran los estudiantes y programar las sesiones de recojo de información. (b) Informar a los estudiantes a través de un documento y explicación oral, la finalidad del estudio solicitando el asentimiento informado. (c) Recojo de la información y preparación de esta para el posterior análisis de datos.

### **3.6 Método de análisis de datos**

De manera inicial, el análisis se centró en la exploración y detalle descriptivo a través de tablas de porcentajes y frecuencias, con el objetivo de describir las variables en función a sus características. Posteriormente se llevó a cabo la contrastación de las hipótesis a través de la aplicación de un modelo de regresión logística ordinal, del cual se desprende que el apoyo social percibido es un factor de incidencia para la agresividad con características de ordinalidad.

### **3.7 Aspectos éticos**

La ética profesional hace referencia a los deberes, derechos, limitaciones y demás temas relevantes para el ejercicio idóneo de la profesión, en este caso para la psicología. Dicha idoneidad se circunscribe en tres principios: respeto, beneficio y justicia; los cuales a su vez se desagregan en situaciones específicas que las representan como lo son la autonomía de participación, el consentimiento

informado y la protección y uso responsable de datos e información (Richaud, 2007).

Finalmente, se considera la base normativa de la UCV, que pone a disposición el Reglamento de grados y títulos, Resolución de Vicerrectorado de investigación 062-2023, Reglamento de propiedad intelectual y Código de ética 0340-2021.

## IV. RESULTADOS

### 4.1 Resultados Descriptivos

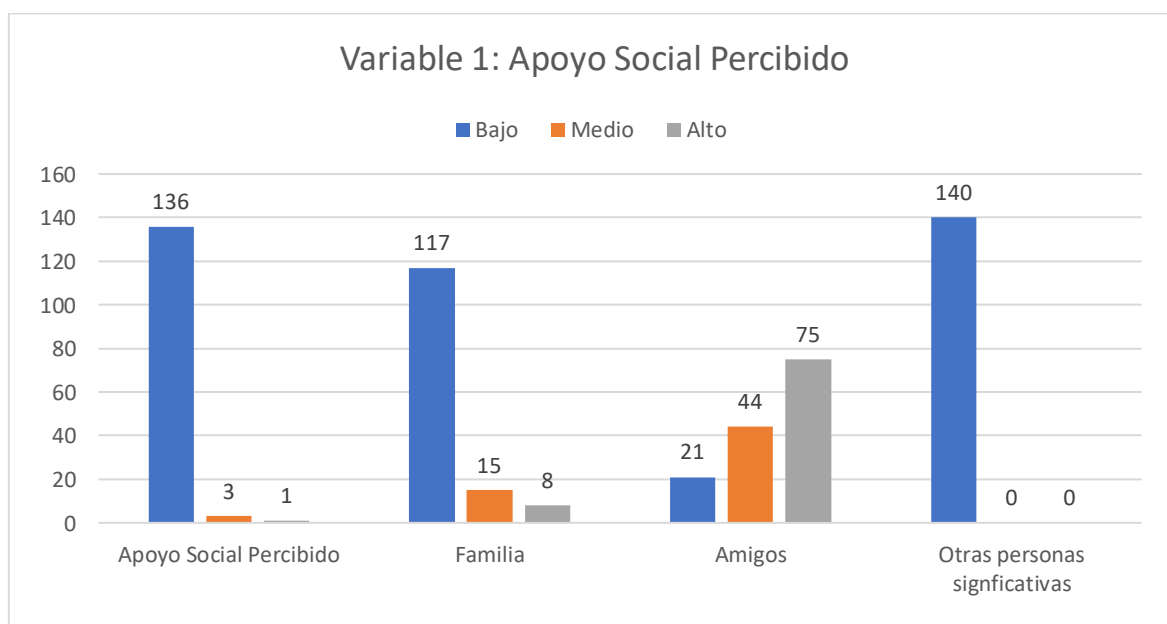
**Tabla 1**

*Distribución de frecuencias absoluta y porcentual, en la variable Apoyo Social Percibido y sus dimensiones.*

Niveles	Apoyo Social Percibido		Familia		Amigos		Otras personas significativas	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Bajo	136	97.1%	117	83.6%	21	15.0%	140	100%
Medio	3	2.1%	15	10.7%	44	31.4%	0	0%
Alto	1	0.7%	8	5.7%	75	53.6%	0	0%
Total	140	100%	140	100	140	100	140	100

**Figura 1**

*Distribución porcentual según la variable apoyo social percibido y sus dimensiones.*



En la tabla 1 se visualiza que de 140 estudiantes encuestados que representan el 100% de la muestra, el 97.1% puntuó una percepción de apoyo social en nivel Bajo, el 2.1% en nivel Medio y el 0.7% en nivel Alto, lo que refleja que, en el análisis global, la gran mayoría de encuestados no concibe o valora de manera limitada el acceso a disponer de apoyo social que provea asistencia a las necesidades emocionales, instrumentales o de otra naturaleza requerida.

En el análisis por componentes, para la dimensión familia, el 83.6% de encuestados puntuaron un nivel Bajo de apoyo social percibido, lo que refleja que, para la gran mayoría, la familia no representa una fuente de apoyo social accesible o a considerar. El 10.7% de encuestados puntuó un nivel Medio, lo que refleja que, para este grupo existe una consideración parcial de la familia como fuente de apoyo social ante sus necesidades. El 0.7% de encuestados puntuó un nivel Alto, lo que refleja que existe una representación valiosa de la familia como fuente de apoyo social.

En la dimensión amigos, el 15% de encuestados puntuaron un nivel Bajo de apoyo social percibido, lo que representa que, para este grupo, los amigos no representan una fuente de apoyo social a tomar en cuenta. El 31.4% de encuestados puntuó un nivel Medio, lo que expresa que para este grupo existe una consideración parcial de los amigos como fuente de apoyo social. El 53.6% de encuestados puntuó un nivel Alto, lo que refleja que para este grupo existe una elevada consideración de los amigos como una fuente de apoyo social ante sus necesidades.

En la dimensión otras personas significativas, el 100% de encuestados puntuó un nivel Bajo de apoyo social percibido, lo que supone que para la muestra en general, la figura alguien externo a la familia y los amigos como figura de apoyo social no existe o no es tomado.

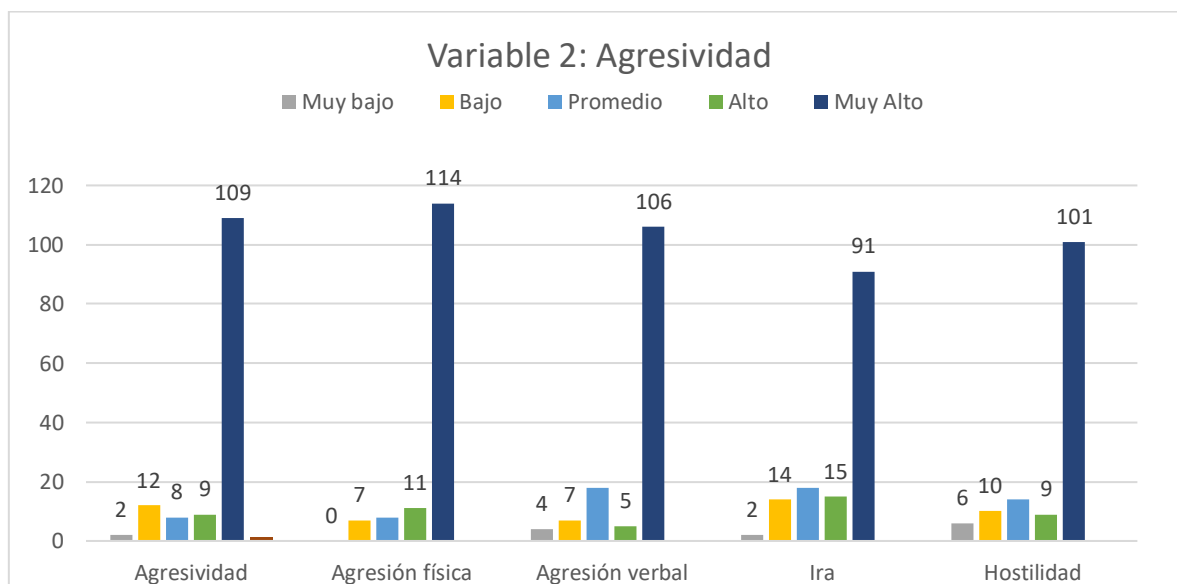
**Tabla 2.**

*Distribución de frecuencias absoluta y porcentual en la variable agresividad y sus dimensiones.*

Niveles	Agresividad		Agresión Física		Agresión verbal		Ira		Hostilidad	
	f	%	f	%	f	%	f	%	F	%
Muy bajo	2	1.4%	0	0%	4	2.9%	2	1.4%	6	4.3%
Bajo	12	8.6%	7	5.0%	7	5.0%	14	10.0%	10	7.1%
Medio	8	5.7%	8	5.7%	18	12.9%	18	12.9%	14	10.0%
Alto	9	6.4%	11	7.9%	5	3.6%	15	10.7%	9	6.4%
Muy Alto	109	77.9%	114	81.4%	106	75.7%	91	65.9%	101	72.1%
Total	140	100.0	140	100.0	140	100.0	140	100.0	140	100.0

**Figura 2**

*Distribución porcentual según la variable Agresividad y sus dimensiones.*



En la tabla 2 se visualiza que de 140 estudiantes encuestados que representan el 100% de la muestra, para la escala general de agresividad, el 1.4% puntuó un nivel Muy Bajo, El 8.6% en nivel Bajo, 5.7% en nivel Medio, 6.4% en nivel Alto y 77.9% en nivel Muy Alto, lo cual exhibe que la mayoría de los encuestados (84%) tiende a mostrar con mayor facilidad conductas agresivas (física y verbal), así como alta disposición para experimentarlas (ira y hostilidad).

En el análisis por componentes, la cantidad de encuestados que puntuaron Alto y Muy Alto para las dimensiones agresión física y agresión verbal fue de 89.3% y 79.3% respectivamente, lo cual refleja que los golpes y las ofensas son bastante recurrentes y de similar presencia entre los estudiantes como una forma de expresar disconformidad, rechazo e indiferencia. El 5.7% (agresión física) y 12.9% (agresión verbal) puntuaron un nivel Medio, lo cual expresa que para este grupo existe una tendencia parcial de emplear conductas agresivas. El 5% (agresión física) y 7.9% (agresión verbal) puntuaron un nivel Bajo y Muy Bajo, lo cual refleja que el uso de conductas agresivas para este grupo es nula o excepcional. Ambas formas de agresión constituyen un carácter instrumental de la agresividad, es decir, aquel que permite generar daño o modificar la realidad y las relaciones

En la dimensión ira (carácter emocional de la agresividad), el 76.6% de encuestados puntuaron un nivel Alto y Muy Alto, lo que expresa que, para este

grupo, sentir ira es una experiencia recurrente. El 12.9% de encuestados puntuó un nivel Medio, lo cual indica que para este grupo experimentar ira se da de manera parcial. El 11.4% de encuestados puntuó un nivel Bajo y muy Bajo, lo cual exhibe que la manifestación de ira se da manera poco frecuente.

En la dimensión hostilidad (carácter cognitivo de la agresividad), el 78.5% de encuestados puntuó un nivel Alto y Muy Alto, lo que quiere decir que, para la mayoría de los encuestados, la experiencia de pensamientos de rechazo y valoración negativa es una experiencia recurrente. El 10% de ellos puntuó un nivel Medio, es decir, que, para este grupo, experimentar este tipo de ideas es una tendencia parcial. 11.4% de ellos puntuó un nivel Bajo y Muy Bajo, lo cual refleja que para este grupo es poco probable verse envueltos en pensamientos de esta naturaleza.

**Tabla 3**

*Tabla cruzada apoyo social percibido y agresividad*

CAT_Apoyo		CAT_Agresividad					Total
		Muy bajo	Bajo	Promedio	Alto	Muy alto	
Bajo	Observado	1	9	8	9	109	136
	% del total	0.7 %	6.4 %	5.7 %	6.4 %	77.9 %	97.1 %
Medio	Observado	0	3	0	0	0	3
	% del total	0.0 %	2.1 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	2.1 %
Alto	Observado	1	0	0	0	0	1
	% del total	0.7 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.0 %	0.7 %
Total	Observado	2	12	8	9	109	140
	% del total	1.4 %	8.6 %	5.7 %	6.4 %	77.9 %	100.0 %

En la tabla 3 se observa que de 140 encuestados que equivalen al 100%, el 97.1% evalúa el apoyo social percibido en un nivel Bajo, el 2.1% en un nivel Medio y el 0.7% en un nivel Alto. De otro lado, en el caso de la agresividad, el 1.4% califica como Muy Bajo, el 8.6% como Bajo, el 5.7% como Promedio, el 6.4% como Alto y el 77.9% como Muy Alto. Finalmente, 77.9% de los encuestados indicó que cuando su nivel de apoyo social percibido es Bajo, su nivel de agresividad es Muy Alto; el 2.1% indicó que cuando su nivel de apoyo social percibido es Medio, su nivel de agresividad es Bajo; el 0.7% indicó que cuando su nivel de apoyo social percibido es Alto, su nivel de agresividad es Muy bajo.

## 4.2 Resultados Inferenciales

### Prueba de hipótesis

De acuerdo a las escalas de medición de las variables y la intensidad de la investigación, para la contratación de hipótesis, se aplicó la regresión logística ordinal. En ese sentido, para este propósito se tienen en cuenta cuatro supuestos: prueba de ajuste de los modelos, prueba de bondad de ajuste de los modelos, estimaciones de los parámetros y la prueba Pseudo R cuadrado.

### Hipótesis general

H0: El apoyo social percibido no incide significativamente en la agresividad en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

H1: El apoyo social percibido incide significativamente en la agresividad en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

### Tabla 4

*Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresividad*

Variabes / Dimensiones	Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	$\chi^2$	gl	Sig.	R <sup>2</sup> <sub>CS</sub>	R <sup>2</sup> <sub>N</sub>	R <sup>2</sup> <sub>McF</sub>
Niveles de agresividad	Sólo intersección	200.111				.637	.796	.629
	Final	58.191	141.920	1	<.001			

Nota: Función de enlace: Logit;  $\chi^2$  = Chi cuadrado; R<sup>2</sup><sub>N</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Nagelkerke, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de McFadden, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Cox y Snell

En relación con el análisis de las estimaciones asociadas en el modelo de la variable apoyo social percibido como predictor de la agresividad, se reportó un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 141.920$ ;  $p = <.001$ ), así mismo en el análisis de la prueba de pseudo R<sup>2</sup> expresó que la variable Agresividad (R<sup>2</sup><sub>Nagelkerke</sub> = .796), es explicada en un 79.6% por el apoyo social percibido, siendo este un valor relevante de predicción.

**Tabla 5***Estimaciones de parámetros del apoyo social percibido y la agresividad*

		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	IC 95%	
							LI	LS
Agresividad	[CAT_AGRESIVIDAD = 1.00]	-34.479	5.221	43.619	1	<.001	-44.711	-24.247
	[CAT_AGRESIVIDAD = 2.00]	-29.523	4.506	42.935	1	<.001	-38.353	-20.692
	[CAT_AGRESIVIDAD = 3.00]	-27.480	4.224	42.314	1	<.001	-35.760	-19.200
	[CAT_AGRESIVIDAD = 4.00]	-25.057	3.804	43.389	1	<.001	-32.512	-17.601
Ubicación	APOYO	-0.739	0.114	42.047	1	<.001	-0.962	-0.515

Nota. Función de enlace Logit

En relación con el análisis de estimación de parámetros entre el apoyo social percibido y los niveles de agresividad; el análisis reportó que los valores de estimación fueron negativos (<0), lo que significa que ante el aumento de la variable predictora la dependiente tiende a disminuir en sus niveles, además se observó valores de estimadores grandes, lo que denota un impacto importante; por otra parte se apreció en todos los casos un valor de Wald por encima de cuatro (4) lo que implica pertinencia en la predicción, mostrando como conclusión la significatividad en los reportes del p-valor (<.05).

**Hipótesis específicas 1**

Ho: El apoyo social percibido no incide significativamente en la agresión física en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

Ha: El apoyo social percibido incide significativamente en la agresión física en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

**Tabla 6***Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresión física*

Variables / Dimensiones	Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	$\chi^2$	gl	Sig.	R <sup>2</sup> <sub>CS</sub>	R <sup>2</sup> <sub>N</sub>	R <sup>2</sup> <sub>McF</sub>
Niveles de agresión física	Sólo intersección	159.155				.534	.718	.561
	Final	52.299	106.855	1	<.001			



Nota: Función de enlace: Logit;  $\chi^2$  = Chi cuadrado;  $R^2_N$  = Pseudo  $R^2$  de Nagelkerke,  $R^2_{McF}$  = Pseudo  $R^2$  de McFadden,  $R^2_{McF}$  = Pseudo  $R^2$  de Cox y Snell

En relación con el análisis de las estimaciones asociadas en el modelo de la variable apoyo social percibido como predictor de la agresividad en su manifestación física, se reportó un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 106.855$ ;  $p = <.001$ ), así mismo en el análisis de la prueba de pseudo  $R^2$  expresó que la agresividad física ( $R^2_{Nagelkerke} = .718$ ) es explicada en un 71.8% por el apoyo social percibido, siendo este un valor importante de predicción.

**Tabla 7**

*Estimaciones de parámetros del apoyo social percibido y la agresión física*

		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	IC 95%	
							LI	LS
	[CAT_FISICA = 2.00]	-24.006	3.705	41.989	1	<.001	-31.268	-16.745
Ag. Física	[CAT_FISICA = 3.00]	-22.169	3.527	39.515	1	<.001	-29.081	-15.257
	[CAT_FISICA = 4.00]	-19.948	3.181	39.328	1	<.001	-26.182	-13.713
Ubicación	APOYO	-0.558	0.091	37.924	1	<.001	-0.735	-0.380

Nota. Función de enlace Logit

En relación con el análisis de estimación de parámetros entre el apoyo social percibido y los niveles de agresión física; el análisis reportó que los valores de estimación fueron negativos ( $<0$ ), lo que significa que ante el aumento de la variable predictora la dependiente tiende a disminuir en sus niveles, además se observó un valor de estimadores grandes, lo que denota una mayor influencia; por otra parte se apreció en todos los casos un valor de Wald por encima de cuatro (4) lo que implica pertinencia en la predicción, mostrando como conclusión la significatividad en los reportes del p-valor ( $<.05$ ).

**Hipótesis específicas 2**

Ho: El apoyo social percibido no incide significativamente en la agresión verbal en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

Ha: El apoyo social percibido incide significativamente en la agresión verbal en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

**Tabla 8**

*Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la agresión verbal*

Variabes / Dimensiones	Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	$\chi^2$	gl	Sig.	R <sup>2</sup> <sub>CS</sub>	R <sup>2</sup> <sub>N</sub>	R <sup>2</sup> <sub>McF</sub>
Niveles de agresión verbal	Sólo intersección	187.819				.410	.503	.312
	Final	113.969	73.850	1	<.001			

Nota: Función de enlace: Logit;  $\chi^2$  = Chi cuadrado; R<sup>2</sup><sub>N</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Nagelkerke, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de McFadden, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Cox y Snell

En relación con el análisis de las estimaciones asociadas en el modelo de la variable apoyo social percibido como predictor de la agresividad en su manifestación verbal, se reportó un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 73.850$ ;  $p = <.001$ ), así mismo en el análisis de la prueba de pseudo R<sup>2</sup> expresó que la agresividad verbal (R<sup>2</sup><sub>Nagelkerke</sub> = .503), es explicada en un 50.3% por el apoyo social percibido, siendo este un valor importante de predicción.

**Tabla 9**

*Estimaciones de parámetros del apoyo social percibido y la agresión verbal*

		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	IC 95%	
							LI	LS
Ag. verbal	[CAT_VERBAL = 1.00]	-14.559	1.874	60.340	1	<.001	-18.232	-10.885
	[CAT_VERBAL = 2.00]	-13.247	1.748	57.433	1	<.001	-16.672	-9.821
	[CAT_VERBAL = 3.00]	-11.343	1.553	53.353	1	<.001	-14.386	-8.299
	[CAT_VERBAL = 4.00]	-10.883	1.512	51.786	1	<.001	-13.847	-7.919
Ubicación	APOYO	-0.309	0.045	46.313	1	<.001	-0.397	-0.220

Nota. Función de enlace Logit

En relación con el análisis de estimación de parámetros entre el apoyo social percibido y los niveles de agresión verbal; el análisis reportó que los valores de estimación fueron negativos (<0), lo que significa que ante el aumento de la variable predictora la dependiente tiende a disminuir en sus niveles; además se observó un valor de estimadores pequeños, lo que denota una moderada influencia;

por otra parte se apreció en todos los casos un valor de Wald por encima de cuatro (4) lo que implica pertinencia en la predicción, mostrando como conclusión la significatividad en los reportes del p-valor (<.05).

### Hipótesis específicas 3

Ho: El apoyo social percibido no incide significativamente en la ira en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

Ha: El apoyo social percibido no incide significativamente en la ira en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

**Tabla 10**

*Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y la ira (n = 140)*

Variables / Dimensiones	Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	$\chi^2$	gl	Sig.	R <sup>2</sup> <sub>CS</sub>	R <sup>2</sup> <sub>N</sub>	R <sup>2</sup> <sub>McF</sub>
Niveles de ira	Sólo intersección	229.039				.511	.579	.333
	Final	119.820	100.219	1	<.001			

Nota: Función de enlace: Logit;  $\chi^2$  = Chi cuadrado; R<sup>2</sup><sub>N</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Nagelkerke, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de McFadden, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Cox y Snell

En relación con el análisis de las estimaciones asociadas en el modelo de la variable apoyo social percibido como predictor de la agresividad en su manifestación conducta de ira, se reportó un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 100.219$ ;  $p = <.001$ ), así mismo en el análisis de la prueba de pseudo R<sup>2</sup> expresó que la ira (R<sup>2</sup><sub>Nagelkerke</sub> = .579), es explicada en un 57.9% por el apoyo social percibido, siendo este un valor relevante de predicción.

**Tabla 11***Estimaciones de parámetros del apoyo social percibido y la ira (n = 140)*

		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	IC 95%	
							LI	LS
Ira	[CAT_IRA = 1.00]	-18.081	2.120	72.717	1	<.001	-22.236	-13.925
	[CAT_IRA = 2.00]	-14.926	1.772	70.939	1	<.001	-18.399	-11.452
	[CAT_IRA = 3.00]	-12.832	1.538	69.584	1	<.001	-15.848	-9.817
	[CAT_IRA = 4.00]	-11.739	1.452	65.385	1	<.001	-14.584	-8.893
Ubicación	APOYO	-0.374	0.047	62.697	1	<.001	-0.467	-0.282

Nota. Función de enlace Logit

En relación con el análisis de estimación de parámetros entre el apoyo social percibido y los niveles de ira; el análisis reportó que los valores de estimación fueron negativos ( $<0$ ), lo que significa que ante el aumento de la variable predictora, la dependiente tiende a disminuir en sus niveles, además se observó un valor de estimadores pequeños, lo que denota una moderada influencia; Asimismo, el valor de Wald estuvo por encima de cuatro (4) lo que implica pertinencia en la predicción, mostrando como conclusión la significatividad en los reportes del p-valor ( $<.05$ ).

**Hipótesis específicas 4**

Ho: El apoyo social percibido no incide significativamente en la hostilidad verbal en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

Ha: El apoyo social percibido incide significativamente en la hostilidad verbal en los estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima.

**Tabla 12***Ajuste del modelo y reporte de las estimaciones de regresión entre el apoyo social percibido y hostilidad (n = 140)*

Variables / Dimensiones	Modelo	Logaritmo de la verosimilitud -2	$\chi^2$	gl	Sig.	R <sup>2</sup> <sub>CS</sub>	R <sup>2</sup> <sub>N</sub>	R <sup>2</sup> <sub>McF</sub>
Niveles de hostilidad	Sólo intersección	201.278				.424	.496	.286
	Final	124.041	77.237	1	<.001			

Nota: Función de enlace: Logit;  $\chi^2$  = Chi cuadrado; R<sup>2</sup><sub>N</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Nagelkerke, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de McFadden, R<sup>2</sup><sub>McF</sub> = Pseudo R<sup>2</sup> de Cox y Snell

En relación con el análisis de las estimaciones asociadas en el modelo de la variable apoyo social percibido como predictor de la agresividad en su manifestación de conducta hostil, se reportó un valor de estimación estadísticamente significativa ( $\chi^2 = 77.237$ ;  $p = <.001$ ), así mismo en el análisis de la prueba de pseudo  $R^2$  expresó que la dimensión Hostilidad ( $R^2_{\text{Nagelkerke}} = .496$ ), es explicada en un 49.6% por el apoyo social percibido, siendo este un valor relevante de predicción.

**Tabla 13**

*Estimaciones de parámetros del apoyo social percibido y la hostilidad (n = 140)*

		Estimación	Desv. Error	Wald	gl	Sig.	IC 95%	
							LI	LS
Hostilidad	[CAT_HOSTILIDAD = 1.00]	-14.138	1.726	67.112	1	<.001	-17.520	-10.755
	[CAT_HOSTILIDAD = 2.00]	-12.595	1.586	63.100	1	<.001	-15.702	-9.487
	[CAT_HOSTILIDAD = 3.00]	-11.239	1.451	60.035	1	<.001	-14.083	-8.396
	[CAT_HOSTILIDAD = 4.00]	-10.599	1.397	57.539	1	<.001	-13.338	-7.861
Ubicación	APOYO	-0.316	0.043	52.928	1	<.001	-0.401	-0.231

Nota. Función de enlace Logit

En relación con el análisis de estimación de parámetros entre el apoyo social percibido y los niveles de hostilidad; el análisis reportó que los valores de estimación fueron negativos ( $<0$ ), lo que significa que en la medida del aumento de la variable predictora, la dependiente tiende a disminuir en sus niveles, además se observó un nivel de estimadores bajos, lo que denota un moderado impacto; por otra parte se apreció en todos los casos un valor de Wald por encima de cuatro (4) lo que implica pertinencia en la predicción, mostrando como conclusión la significatividad en los reportes del p-valor ( $<.05$ ).

## V. DISCUSIÓN

El objetivo de investigación del presente informe fue determinar la incidencia del apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023. Ante ello, cabe precisar que las conductas agresivas por sí mismas generan alarma en la convivencia de distintos entornos sociales, pues traen consigo un abanico de problemas o son a su vez la manifestación de complicaciones subyacentes; sea cual sea el caso, su reducción es una tarea imprescindible sobre todo en población adolescente, pues es en este periodo en el que se condensan patrones conductuales que perdurarán en la vida adulta. En ese marco de interés, se ha demostrado en el presente estudio que el apoyo social tiene capacidad de influir significativamente en la agresividad de los estudiantes, esto permite a su vez que se genere un espectro de posibilidades para propiciar un cambio alternativo a la respuesta agresiva, lo cual impactaría en un beneficio sustantivo para hacerle frente al mundo adulto de manera funcional y prosocial, evitando así la concurrencia en situaciones de peligro, riesgo y/o desventaja. En tanto, se procederá a discutir los resultados obtenidos con estudios previos, así como con las teorías que sustentan el marco teórico del presente informe.

Considerando la hipótesis general de estudio, se propuso demostrar que existe incidencia significativa del apoyo social percibido en la agresividad en el contexto analizado. En cuanto a los resultados de prueba de hipótesis, el análisis de modelo de regresión logística ordinal demostró que el apoyo social percibido fue estadísticamente significativo ( $p = <.001$ ) para explicar en un 79.6% la varianza total del modelo según el estimador de Nagelkerke, afirmándose que el apoyo social percibido incide significativamente la agresividad por lo que se rechaza la hipótesis nula ( $H_0$ ). Este hallazgo corrobora la conexión entre los altos índices de agresividad y las deficientes señales de apoyo social en el contexto estudiado y se alinea a los reportes previos diversos estudios antecedentes nacionales (Puerta, 2022; Gutiérrez, 2021; Vásquez, 2020) e internacionales (John & Vignaanth, 2022; Ma et al., 2022; Zhang et al., 2021; Jimenez-Figueroa y Martinez, 2021; Bartolomé y Díaz, 2020; Sabra & Hassan, 2020), que concluyen que existe una relación inversa entre ambas variables, sobre todo en lo referido al grupo familiar cuando su funcionamiento es caótico, distante o negligente. De esta manera, se comprende

que el apoyo social no solo genera posibilidades positivas cuando es positivo y recibido, sino que su ausencia o carencia genera las condiciones para el ingreso a diferentes problemas de índole psicosocial en la adolescencia e inicio de la vida adulta.

En tanto, los hallazgos de este informe son compatibles con los encontrados por Puerta (2022), que en un contexto similar (estudiantes de nivel secundaria de Lima) y bajo los mismos instrumentos de recolección de datos, pero con diseño diferente (descriptivo-correlacional) demostró que el apoyo social percibido y las conductas agresivas exhibían una relación inversa, aunque débil pero significativa. Asimismo, las puntuaciones para agresividad y sus dimensiones tendieron a un nivel medio y bajo, mientras que el apoyo social percibido fue calificado como alto, mientras que en el presente informe las puntuaciones se dieron de forma inversa (menor apoyo social percibido y mayor agresividad). Esta situación podría darse por las diferencias idiosincráticas de la población estudiantil en distintos distritos de Lima, pero sobre todo debido a que, en el estudio señalado, la autora trabajó con estudiantes de una institución educativa privada, lo que supondría que presentan menor nivel de precariedad y mayores recursos para amortiguar los estresores de carácter familiar.

Así también, se hallaron concordancias con el estudio de Barturen (2021) que estableció que el apoyo social y las relaciones intrafamiliares son factores explicativos significativos de la conducta antisocial en adolescentes en situación de calle, además corroboró que ambas variables correlacionan de manera significativa e inversa con la conducta antisocial. Para esto, cabe señalar que la conducta antisocial no solo incluye un conjunto de conductas agresivas, sino que también implica una severidad de estas, por su parte, el apoyo social percibido con énfasis en los vínculos intrafamiliares representa una de las principales fuentes de apoyo social con las que puede contar una persona. En ese sentido, resulta pertinente considerar estos hallazgos dado que la población estudiada comparte similares características respecto a la valoración que tienen del apoyo familiar, la edad y realidad socioeconómica. De otro lado, Gutiérrez et al. (2021) encontraron que el apoyo social se relacionó de forma positiva y significativa con el ajuste escolar en adolescentes de Lima, lo cual resulta tangencialmente vinculante, dado que el ajuste escolar, se describe como la capacidad del estudiante para adaptarse a las

circunstancias demandantes del entorno escolar, en tanto, es opuesta a cualquier forma de agresión, pues son esas mismas demandas las que podrían disparar la agresividad, en tanto, se comprende que a mayor apoyo social, mayor ajuste y menores índices de agresividad. Además, estos investigadores sostuvieron que existe un efecto sustantivo de apoyo social de la familia sobre el bienestar subjetivo lo cual fortalece la idea de la familia como agente clave para la protección y prevención de situaciones de conflicto interpersonal y perturbación subjetiva.

De manera similar, los estudios de Vásquez (2020) y Jimenez-Figueroa y Martinez (2021) corroboraron que a mayor apoyo social percibido se espera una menor conducta agresiva en el entorno escolar (relación inversa y significativa) en adolescentes de educación secundaria en Perú y Chile respectivamente. Si bien ambos estudios se enmarcaron en valorar las conductas agresivas entre pares dentro del contexto escolar, no es lejana a la exploración de la agresividad planteada en el presente informe, ya que la escuela es uno más de los entornos de interacción dónde esta puede ser manifestada. Además, se destaca que el instrumento utilizado para medir la conducta agresiva se centró en las manifestaciones instrumentales de la agresión (conducta), es decir, las formas en que puede darse, dejando fuera la valoración de componentes emocional (ira) y cognitivo (hostilidad) como si lo reporta este informe, no obstante, al estar vinculadas teórica y empíricamente, es posible establecer inferencias a partir de ellas. Además, el estudio con población adolescente chilena destacó que cuando los estudiantes se involucran en un entorno de agresión cualquiera que sea el rol que asume, recibirán menor apoyo social a diferencia de los que no se encuentren insertos en dicha dinámica.

Esto último se complementa con los resultados obtenidos por Bartolomé y Díaz (2020) donde las estimaciones entre las variables de estudio continuaron coincidiendo y fortaleciendo la evidencia, dado que la correlación hallada fue significativa y negativa entre el apoyo social con la agresividad y la posibilidad de ser victimizado, por lo que, tanto estudiantes agresivos como agredidos perciben de manera desfavorable el apoyo social disponible. Esta nueva inclusión (victimización) devela una realidad posible pero no indagada en el presente informe, no obstante, es pertinente suponer que, si existen altos niveles de agresividad en los estudiantes, también es probable que existan altos niveles de victimización, por



lo que elevar los niveles de apoyo social percibido permitiría la regulación a los agresores y el fortalecimiento psicológico de las víctimas. En ese sentido, es compatible con diversos estudios que sostienen que disponer de bajos niveles de apoyo social aumenta el riesgo de que los adolescentes sean victimizados o sean ellos quienes ejerzan la violencia (Lambert & Cashwell, 2004; Martínez-Ferrer et al., 2006; Musitu-Ochoa et al., 2008).

Otro de los estudios compatibles fue el de Zhang et al. (2021), el cual reveló que existe una asociación inversa y significativa entre las conductas de acoso y el apoyo familiar percibido, siendo este tipo de apoyo más influyente que el de pares al momento de determinar la presencia de conductas agresivas. Esta última precisión, queda pendiente en la indagación del presente informe, dado que no se realizaron análisis para diferenciar la capacidad de influencia de las distintas fuentes de apoyo social percibido por separado, no obstante, se precisa que los datos obtenidos reflejan una mayor puntuación baja de la dimensión familia en comparación a la dimensión amigos respecto a los altos niveles de agresividad reportados por los estudiantes del presente estudio.

También se encontraron similitudes con los hallazgos de Ma et al. (2022), lo cual resulta sustancial dado que dichos investigadores trabajaron con adolescentes chinos y consideraron una muestra bastante amplia y heterogénea (15623 sujetos de cinco provincias), por lo que se destaca que a pesar de las diferencias culturales, se reportó que el apoyo social percibido guarda una relación negativa y significativa con la agresividad, en tanto, trabajar en la primera variable influiría en la reducción de la segunda, tal y como lo demostró la confirmación de la prueba de hipótesis del presente informe.

Se encontraron también coincidencias con los descubrimientos de Sabra & Hassan (2020) y John & Vignaanth (2022) en adolescentes egipcios e hindús respectivamente, dado que informaron que el apoyo social percibido de personas significativas, familia y amigos fue positivamente significativo para la autoestima y se relacionó negativamente con la agresividad, lo que se condice con la teoría ya que a mayor agresividad, también mayor será la experiencia de ira y hostilidad, lo que limita la oportunidad de experimentar relaciones más íntimas, cómplices y saludables, considerando que en la adolescencia, la autoestima se reviste de las competencias sociales expresadas, por lo que, como señaló Lam (2019) esto

afectaría ciertas facultades como la autoeficacia, autoconfianza y en última instancia, la autoestima.

A nivel descriptivo se encontró que el nivel predominante de la variable apoyo social percibido es el nivel “bajo”, en el análisis por dimensiones la situación fue similar para familia y otras personas significativas, pero opuesta con la dimensión amigos ya que en este caso predominó el nivel “alto”. En relación con la variable Agresividad, se halló que el nivel destacado es el nivel “muy alto”, encontrándose la misma predominancia de nivel en todas sus dimensiones. Asimismo, los datos descriptivos exhibieron que, del total de encuestados, el 77.9% indicó que cuando su nivel de apoyo social percibido era “bajo”, su nivel de agresividad era “muy alto”; el 2.1% que cuando su nivel de apoyo social percibido era “medio”, su nivel de agresividad era “bajo”; y el 0.7% que cuando su nivel de apoyo social percibido era “alto”, su nivel de agresividad era “muy bajo”.

Estos resultados se condicen con lo indagado por el investigador al momento de realizar el planteamiento del problema, dado que en dicho análisis se reportó una elevada presencia de conductas agresivas de índole física y verbal en diversas modalidades, así como una alta tensión entre los estudiantes, lo cual se interpretó como un estado de estrés e irritabilidad generalizada; además de evidenciarse la ausencia o baja presencia del grupo familiar como fuente de apoyo, asimismo, se clarificó la valoración respecto a los amigos, dado que, si bien existe altos niveles de agresividad, ello no implica que se encuentren aislados de sus pares o que no perciban a estos como una fuente de apoyo, lo cual supondría que ciertas conductas agresivas son legitimadas y aceptadas como parte de la interacción o del contrato social entre los adolescentes o en última instancia, como menos nocivas que las que pudieran recibir por parte de otras personas, por ejemplo, familia. En el caso de la tercera dimensión: otras personas significativas, se hallaron discrepancias con lo sostenido por Seok & Doom (2022) dado que indicaron que en la adolescencia, los estudiantes al pasar gran parte del día en las escuelas, forman vínculos no solo con los compañeros, sino también con los maestros volviéndose personas importantes, y que además en este periodo es frecuente considerar la figura de una pareja sentimental como una relación de valor; no obstante, los resultados obtenidos reflejaron la presencia baja generalizada de esta dimensión en la muestra de estudio. Esto podría estar reflejando una desconexión entre

estudiantes y maestros, así como una percepción superficial de los vínculos románticos.

Sobre la existencia de incidencia de la variable apoyo social percibido en las dimensiones de la agresividad en el contexto analizado, se demostró, en relación a la primera hipótesis, que el apoyo social fue estadísticamente significativo ( $p = <.001$ ) para explicar en un 71.8% la varianza total del modelo según el estimador de Nalgelkerke, afirmándose que el apoyo social incide significativamente en la agresión física. Este resultado guarda coherencia con la teoría planteada por Thoits (1986) citado por Gable y Bedrov (2021), que afirmaba que el apoyo social es posible cuando se da en un marco de seguridad, pertenencia, aprobación y afecto, en tanto, cabe suponer que, si los niveles de apoyo social son bajos, es altamente probable que el entorno interpersonal sea percibido con atributos opuestos a los mencionados o carentes de ellos, por lo que la proclividad a responder de forma agresiva crece. Además, el porcentaje de incidencia hace aún más posible esta conjetura, pues la capacidad explicativa es elevada en términos porcentuales. De hecho, la mayoría de los estudios que abordan la agresividad, lo hacen usando la agresión física como referente principal para su valoración.

En el caso de la segunda hipótesis específica se demostró que el apoyo social fue estadísticamente significativo ( $p = <.001$ ) para explicar en un 50.3% la varianza total del modelo según el estimador de Nalgelkerke, afirmándose que el apoyo social incide significativamente en la agresión verbal. En este caso, se mantiene la misma consideración brindada por Gable y Bedrov (2021) dado que la agresión verbal al igual que la agresión física pertenecen al componente conductual de la agresividad, no obstante, llama la atención que la agresión de tipo física sea más susceptible de influencia y a la vez más recurrente que la verbal, lo cual permite suponer que las ofensas e insultos se pueden darse de manera accesoria mientras ocurren las agresiones físicas, restándosele importancia por la valoración de severidad asignada a la de tipo físico.

Para la tercera hipótesis específica se demostró que el apoyo social fue estadísticamente significativo ( $p = <.001$ ) para explicar en un 57.9% la varianza total del modelo según el estimador de Nalgelkerke, afirmándose que el apoyo social incide significativamente en la ira. De esta manera, se alinea a los argumentos de teóricos pioneros en dicha materia como Cassel (1974) y Cobb (1976) que

argumentaban que el apoyo social permite un efecto amortiguador de emociones difíciles o intensas, como es el caso de la ira y las derivadas de ella como son la frustración o la impotencia. En el caso del entorno escolar, esta premisa tiene vital importancia dado que existe una convivencia constante y en gran medida obligada entre los estudiantes, en tanto, es poco probable que un estudiante se encuentre solo por mucho tiempo. Además, Lazarus y Folkman (1984) citados por Lam (2019), sostenían que el apoyo social no solo permitiría la regulación emocional, sino que también propiciaría emociones positivas, por lo que las implicancias prácticas derivadas de esta premisa serían de alto valor en contextos de alta presencia de agresividad como en el que recae este informe.

Para la cuarta hipótesis específica se demostró que el apoyo social fue estadísticamente significativo ( $p = <.001$ ) para explicar en un 49.6% la varianza total del modelo según el estimador de Nagelkerke, afirmándose que el apoyo social incide significativamente en la hostilidad. De esta manera se halla compatibilidad que la postura constructivista del apoyo social defendida por muchos psicólogos sociales, en tanto, afirma que cada individuo construye su realidad a partir de los valores y creencias del contexto en el que interactúa, es así que si una persona experimenta pensamientos de valoración negativa o desfavorables del entorno, aumentará la sensación de no pertenencia y desconfianza, de otro lado, puede entenderse también como que si un sujeto se inserta en una dinámica social de conflicto, este adoptará gradualmente también las creencias que la sostienen como una forma de adaptación a ese contexto, es decir, su percepción sobre el apoyo social se alinearán a sus ideas preexistentes. (Lam, 2019),

Finalmente, se debe considerar que el estudio del apoyo social en el ámbito escolar tiene gran importancia dado que como señala Paniagua et al. (2019), existe una amplia evidencia que sostiene que el apoyo social de los pares es muy significativo sobre todo en aquellos que provienen de familias en las que es recurrente el clima de conflicto y negligencia, y que presentan comportamientos problemáticos como lo son las manifestaciones de agresividad. Además, estos resultados al igual que los presentados en este informe refuerzan la idea de vinculación entre ambas variables de estudio. De otro lado, se recomienda replicar en otros escenarios y amplificar el estudio a los componentes del apoyo social, para determinar el peso de cada uno de ellos en los niveles de agresividad.

## **VI. CONCLUSIONES**

**Primera.-** En relación al objetivo general, se demostró que el apoyo social percibido incide en la agresión física en estudiantes del contexto analizado debido a que 79.6% de la variabilidad de la agresividad se explica a partir de la influencia del apoyo social percibido.

**Segunda.-** En relación al primer objetivo específico, se demostró que el apoyo social percibido incide en la agresión física en estudiantes del contexto analizado debido a que 71.8% de la variabilidad de la agresión física se explica a partir de la influencia del apoyo social percibido.

**Tercera.-** En relación al segundo objetivo específico, se demostró que el apoyo social percibido incide en la agresión verbal en estudiantes del contexto analizado debido a que 50.3% de la variabilidad de la agresión verbal se explica a partir de la influencia del apoyo social percibido.

**Cuarta.-** En relación al tercer objetivo específico, se demostró que el apoyo social percibido incide en la ira en estudiantes del contexto analizado debido a que 57.9% de la variabilidad de la ira se explica a partir de la influencia del apoyo social percibido.

**Quinta.-** En relación al cuarto objetivo específico, se demostró que el apoyo social percibido incide en la hostilidad en estudiantes del contexto analizado debido a que 49.6% de la variabilidad de la hostilidad se explica a partir de la influencia del apoyo social percibido.

## **VII. RECOMENDACIONES**

**Primera.-** Se recomienda a los directivos y líderes escolares tomar en cuenta los hallazgos de este estudio, difundir de manera responsable entre la plana docente, padres de familia y otros pertinentes, a fin de adherir cambios necesarios y compatibles al programa educativo en curso en el que se aprovechen los resultados obtenidos.

**Segunda.-** Se recomienda a los directivos generar alianzas e invitaciones a los actores sociales de la zona que permitan la inclusión de profesionales y actividades que fortalezcan las capacidades de los maestros en el abordaje de la convivencia escolar y permitan la generación de acciones dirigidas a los estudiantes para combatir las conductas agresivas o fomentar conductas prosociales.

**Tercera.-** Se recomienda a la subdirectora de nivel secundaria implementar acciones que visibilicen y prevenga la ocurrencia de conductas agresivas en los momentos (cambios de hora, recreo, salida) y lugares críticos (baños, pabellón y quiosco) en el que se involucre a toda la comunidad educativa incluido a los padres de familia.

**Cuarta.-** Se recomienda a los directivos y maestros implementar espacios de psicoeducación y entrenamiento de habilidades básicas para la regulación emocional así como de mecanismos alternativos que respondan a reducir las conductas agresivas y a propiciar la reparación del daño en pro de la buena convivencia escolar.

## Referencias

- Anderson, C. A., Anderson, K. B. & Deuser, W. E. (1996) Examining an affective aggression framework: weapon and temperature effects on aggressive thoughts, affect, and attitudes. *Personality and social psychology bulletin*, 22, 366-376. Doi: <https://doi.org/10.1177/0146167296224004>
- APA Dictionary of Psychology. (2022). American Psychological Association Dictionary. Retrieved from <https://dictionary.apa.org/relational-aggression>.
- Arenas, A. (2021, 16 de marzo). Juventudes de América Latina y el Caribe y Agenda 2030 Desafíos en el contexto actual [Conferencia]. Juventudes de América Latina y el Caribe. El elemento clave para la recuperación y la consecución de la Agenda 2030. San José, Costa Rica. [https://foroalc2030.cepal.org/2021/sites/default/files/presentations/juventud\\_alc\\_agenda\\_2030\\_esp.pdf](https://foroalc2030.cepal.org/2021/sites/default/files/presentations/juventud_alc_agenda_2030_esp.pdf)
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIRL. <https://repositorio.concytec.gob.pe/handle/20.500.12390/2260>
- Bandura. A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice Hall. <https://archive.org/details/aggressionsocial0000band/page/n9/mode/2up>
- Bandura, A. y Ribes, E. (1975). *Modificación de conducta*. Análisis de la agresión y la delincuencia. México: Trillas. <https://idoc.pub/documents/albert-bandura-analisis-del-aprendizaje-social-de-la-agresionpdf-d4pqv28x8dnp>
- Bartolomé Gutiérrez, R., & Díaz Herráiz, E. (2020). Apoyo social y autopercepción en los roles del acoso escolar. *Anales de Psicología*, 36(1), 92–101. <https://doi.org/10.6018/analesps.301581>
- Barturén, J. (2021). Relaciones intrafamiliares, apoyo social percibido como factores que explican la conducta antisocial en adolescentes trabajadores de la calle de la provincia de Trujillo. [Tesis para obtener el grado de Doctor]. Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/69428>
- Buss A H. (1961). *The psychology of aggression*. New York: Wiley. <https://doi.org/10.1037/11160-000>

- Buss, A. y Perry, M. (1992). The Aggression Questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63, 452-459. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.63.3.452>
- Cassel J. (1974). Psychosocial processes and "stress": theoretical formulation. *International journal of health services: planning, administration and evaluation*, 4(3), 471–482. <https://doi.org/10.2190/WF7X-Y1L0-BFKH-9QU2>
- Carrasco, M., y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7-38. <https://www.redalyc.org/pdf/3440/344030758001.pdf>
- Cava, M. J., Musitu, G., & Murgui, S. (2006). Familia y violencia escolar: el rol mediador de la autoestima y la actitud hacia la autoridad institucional. *Psicothema*, 18, 367-373. <https://www.redalyc.org/pdf/727/72718306.pdf>
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 15, (1). 80-93. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2012/epi121e.pdf>
- Cobb, S. (1976). Social Support as a Moderator of Life Stress. *Psychosomatic Medicine*, 38(5), 300–314. <https://doi.org/10.1097/00006842-197609000-00003>
- Devries, K., Merrill, K., Knight, L., Bott, S., Guedes, A. y Butron-Riveros, B. (2019). Violence against children in Latin America and the Caribbean: What do available data reveal about prevalence and perpetrators? *Rev Panam Salud Publica*; 43:66. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2019.66>
- Díaz, J., Ledesma, M., Díaz, L. y Tito, J. (2020). Importancia de la familia: Un análisis de la realidad a partir de datos estadísticos. *Horizonte de la Ciencia*, 10(18), <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2020.18.407>
- Drageset, J. (2021). *Social Support. Health Promotion in Health Care – Vital Theories and Research*. Springer. [https://doi.org/10.1007/978-3-030-63135-2\\_11](https://doi.org/10.1007/978-3-030-63135-2_11)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). Una lección diaria. Acabar con la violencia en las escuelas. <https://www.unicef.org/media/73526/file/An-Everyday-Lesson-ENDviolence-in-Schools-2018-SP.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021a). Life in lockdown. Child and adolescent mental health and well-being in the time of COVID-19. <https://www.unicef-irc.org/publications/1227-life-in-lockdown.html>



- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2021b). Preventing a lost decade. Urgent action to reverse the devastating impact of COVID-19 on children and young people. <https://www.unicef.org/media/112841/file/UNICEF%2075%20report.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia & The University of Edinburgh (2021). Violence against children in Latin America and the Caribbean 2015 - 2021. A systematic review. Editorial UNICEF. <https://www.unicef.org/lac/media/34476/file/Violencia-contra-los-ninos-reporte-completo.pdf>
- Gable, S. L., & Bedrov, A. (2021). Social isolation and social support in good times and bad times. *Current Opinion in Psychology*. <https://doi:10.1016/j.copsyc.2021.08.027>
- González-Ramírez, T., y Hernández, L. (2014). Propiedades Psicométricas de la Escala de Apoyo Social Familiar y de Amigos (AFA-R) en una Muestra de Estudiantes. *Acta de Investigación Psicológica*, 4(2), 1469–1480. [https://doi:10.1016/s2007-4719\(14\)70387-4](https://doi:10.1016/s2007-4719(14)70387-4)
- Gottlieb, B. H., & Bergen, A. E. (2010). Social support concepts and measures. *Journal of Psychosomatic Research*, 69(5), 511–520. <http://doi:10.1016/j.jpsychores.2009.10>.
- Guillén, O., Sánchez, M. & Begazo, L. (2020) Pasos para elaborar una tesis de tipo correlacional. [https://cliic.org/2020/Taller-Normas-APA-2020/libro-elaborar-tesis-tipo-correlacional-octubre-19\\_c.pdf](https://cliic.org/2020/Taller-Normas-APA-2020/libro-elaborar-tesis-tipo-correlacional-octubre-19_c.pdf)
- Gutierrez, M. Tomás, J. y Pastor, A. (2021). Apoyo social de familia, profesorado y amigos, ajuste escolar y bienestar subjetivo en adolescentes peruanos. *Suma Psicológica*, 28(1), 17-24. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2021.v28.n1.3>
- Hensums, M., Brummelman, E., Larsen, H., Bos, W. y Overbeek, G. (2023). Social goals and gains of adolescent bullying and aggression: A meta-analysis. *Development Review*, 68, 101073. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2023.101073>

- Hernández, R., Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación, las rutas cuantitativa, cualitativa, mixta (6ªed.)*. Mc Graw Hill educación. <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/handle/uvsc1/1385>
- Imaz, R., Pérez, C., Martínez, M., J. M., Barbero, S. & Elúa, S. (2017) La conducta violenta en la adolescencia. *Pediatría Integral*, Vol. 21(4), 254-260. [https://www.pediatriaintegral.es//wp-content/uploads/2017/xxi04/03/n4-254-260\\_I-Roncero.pdf](https://www.pediatriaintegral.es//wp-content/uploads/2017/xxi04/03/n4-254-260_I-Roncero.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales ENARES. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion\\_enares\\_2019.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/presentacion_enares_2019.pdf)
- Jenkins, L. N., Fredrick, S. S., & Wenger, J. (2018). Peer victimization and social-emotional outcomes: The role of teacher and peer support. *Aggressive Behavior*, 44(2), 176–184. <https://doi:10.1002/ab.21741>
- Jiménez-Figueroa, A., y Martínez, J. (2021). Bullying y apoyo social percibido en una muestra de escolares chilenos de la región del Maule. *Psychologia*, 15(2), 77-88. <https://doi:10.21500/19002386.5542>
- John, S. & Vignarath, B. K. G. (2022). Impact of Perceived Social Support in Self-esteem and Aggression among Adolescents. *International Journal of Indian Psychology*, 10(3), 1004-1012. DIP:18.01.109.20221003, <https://doi:10.25215/1003.109>
- Lambert, S. F., & Cashwell, C. S. (2004). Preteens Talking to Parents: Perceived Communication and School-Based Aggression. *The Family Journal*, 12(2), 122–128. <https://doi:10.1177/1066480703261953>
- Lam, B. (2019). *Social Support, Well-being, and Teacher Development*. Springer Singapore. <https://library.lol/main/2172C467BEF6EC699AB5E9B4096FE5AD>
- Lin, N., Dean, A., y Ensel, W. N. (1986). *Social support, life events and depressions*. New York. Academic Press. <http://library.lol/main/45A9981AE750AF7DE11D8998FB3E32AB>
- Ma, Y., Jiao, T., Guo, S. y Tang, J. (2022). Association of aggression and social support among adolescents. *Chinese Journal of School Health*, 43(5), 671-675. <https://10.16835/j.cnki.1000-9817.2022.05.008>

- Martínez-Ferrer, B., Murgui-Pérez, S., Musitu-Ochoa, G., & Monreal-Gimeno, M. (2008). El rol del apoyo parental, las actitudes hacia la escuela y la autoestima en la violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Clinical Health & Psychology*, 8(3), 679-692. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33712016004.pdf>
- Matalinares, M., Yaringaño, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio psicométrico de la versión española del cuestionario de agresión de Buss y Perry. *Revista de Investigación en Psicología*. 15(1), 47-61. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/download/3674/2947/>
- McEvoy, D., Brannigan, R., Cooke, L., Butler, E., Walsh, C., Arensman, E. y Clarke, M. (2023). Risk and protective factors for self-harm in adolescents and young adults: An umbrella review of systematic reviews, *Journal of Psychiatric Research*. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2023.10.017>.
- Ministerio de Educación (2023, 04 de octubre). Siseve Contra la violencia escolar. <http://www.siseve.pe/web/>
- Ministerio de Educación (2021). Encuesta Nacional de Convivencia Escolar y Violencia en la Escuela: Resultados principales. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/7778>
- Motillon-Toudic, C., Walter, M., Séguin, M., Carrier, J. D., Berrouiguet, S., & Lemey, C. (2022). Social isolation and suicide risk: Literature review and perspectives. *European psychiatry : the journal of the Association of European Psychiatrists*, 65(1), e65. <https://doi.org/10.1192/j.eurpsy.2022.2320>
- Musitu, G., Martínez, E., & Murgui, S. (2006). Conflicto marital, apoyo parental y ajuste escolar en adolescentes. *Anuario de Psicología*, 37(3), 247-258. <https://www.redalyc.org/pdf/970/97012834003.pdf>
- Niño, M., Niño, D., Niño, O., y Ventura, L. (2012). El proyecto de investigación elaborado pasó a paso (1° ed). Infoden.
- Ning, J., Tang, X., Shi, H., Yao, D., Zhao, D., y Li, J. (2022). Social support and posttraumatic growth: A meta-analysis. *Journal of Affective Disorders*, 320, 117-132. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2022.09.114>

- Oliva, A., Ríos, M., Antolín, L., Parra, Á., Hernando, Á., y Pertegal, M. (2015). Más allá del déficit: construyendo un modelo de desarrollo positivo adolescente. *Infancia y Aprendizaje*, 33(2), 223–234. <https://doi:10.1174/021037010791114562>
- Omoto, M., Malsch, M., & Barraza, A. (2009). Compassionate Acts: Motivations for and Correlates of Volunteerism among Older Adults. *The Science of Compassionate Love*, 257–282. <https://doi:10.1002/9781444303070.ch9>
- Organización Mundial de la Salud (2003). Informe mundial de violencia y salud. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Paniagua, C., Moreno, C., Rivera, F., & Ramos, P. (2019). The sources of support and their relation on the global health of adopted and non-adopted adolescents. *Children and Youth Services Review*. <https://doi:10.1016/j.childyouth.2019.01>
- Puerta, M. (2022). Apoyo social percibido y conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa privada de Lima Metropolitana. [Tesis para optar el grado de licenciado de psicología]. Universidad de Piura. <https://pirhua.udep.edu.pe/items/42886e82-e513-4dfd-b01c-b69327f6c9a2>
- Richaud, M. (2007). La ética en la investigación psicológica. *Enfoques*, 19(2), 5-18. <https://www.redalyc.org/pdf/259/25913121002.pdf>
- Rodriguez, L., Moreno, J., Hess, C., Ghiglione, M., & Mesurado, B. (2022). Calidad de la amistad en adolescentes: Evaluación en población argentina. *Revista Evaluar*, 22(1), 28-42. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/revaluar>
- Román, P., Rodriguez, M., & Ropero, C. (2021). Metodología de la investigación: de lector a divulgador. Universidad de Almería. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/197128>
- Rubin, K. H. y Bowker, J. C. (2017). *Friendship*. En Bornstein M., Arterberry M.E., Fingerman K.L. y Lansford J.E. (Eds.), *The SAGE Encyclopedia of Lifespan Human Development*, Edition: 1. Editorial: Sage. [https://www.researchgate.net/publication/309187516\\_Friendship](https://www.researchgate.net/publication/309187516_Friendship)
- Sabra, A., & Hassan, L. (2020). Role of Perceived Social Support on Self-Esteem and Aggression among Adolescents. *Tanta Scientific Nursing Journal*, 19(2), 174-191. <https://doi:10.21608/tsnj.2020.131970>

- Salimi, N., Karimi-Shahanjarini, A., Rezapur-Shahkolai, F., Hamzeh, B., Roshanaei, G., & Babamiri, M. (2019). Aggression and its predictors among elementary students. *Journal of Injury & Violence Research*, 11(2), 159–170. <https://doi.org/10.5249/jivr.v11i2.1102>
- Samji, H., Wu, J., Ladak, A., Vossen, C., Stewart, E., Dove, N., Long, D. and Snell, G. (2022). Review: Mental health impacts of the COVID-19 pandemic on children and youth – a systematic review. *Child Adolesc Ment Health*, 27: 173-189. <https://doi.org/10.1111/camh.12501>
- Seok, D., & Doom, J. (2022). Adolescents' social support networks and long-term psychosocial outcomes. *Journal of Social and Personal Relationships*, 39(12), 3775-3798. <https://doi.org/10.1177/02654075221109021>
- Spielberger, C.D., Reheiser, E.C. y Sydeman, S. J. (1995). *Measuring the experience, expression, and control of anger. Issues in comprehensive pediatric nursing*, 18(3), 207–232. <https://doi.org/10.3109/01460869509087271>
- Save to Children (2018). Resultados de la encuesta YOUNG VOICE PERU 2017. <https://www.savethechildren.org.pe/wp-content/uploads/2020/08/INFORME-YOUNG-VOICE-PERÚ.pdf>
- Vásquez, E. (2020). Apoyo social percibido y violencia escolar en adolescentes de educación secundaria. [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional Federico Villareal. <https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4125>
- Wawrzynski, S. E., Schaefer, M. R., Schvaneveldt, N., & Alderfer, M. A. (2021). Social support and siblings of children with cancer: A scoping review. *Psycho-Oncology*, 30(8), 1232–1245. <https://doi:10.1002/pon.5689>
- Wang, Y., Chung, M., Wang, N., Yu, X., Kenardy, J. (2021). Social support and posttraumatic stress disorder: A meta-analysis of longitudinal studies. *Clinical Psychology Review*, 85, 101998. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2021.101998>
- Waasdorp, T. E., Paskewich, B. S., Waanders, C., Fu, R., y Leff, S. S. (2022). The Preventing Relational Aggression in Schools Everyday (PRAISE) Program: Adaptations to overcome subgroup differences in program benefits. *Prevention Science*, 1-11. <https://doi.org/10.1007/s11121-022-01348-6>

- Warburton, W. A., & Anderson, C. A. (2015). Aggression, Social Psychology of. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 373–380. <https://doi:10.1016/b978-0-08-097086-8.24002-6>
- Xiong, T., Milios, A., McGrath, P. J., & Kaltenbach, E. (2022). The influence of social support on posttraumatic stress symptoms among children and adolescents: a scoping review and meta-analysis. *European journal of psychotraumatology*, 13(1), 2011601. <https://doi.org/10.1080/20008198.2021.2011601>
- Zhang, M., Wang, Z., Persram, R., Wong, T. & Konishi, Ch. (2021). Perceived Social Support From Family and Peers: The Association With Bullying Behaviours. *Journal of Education and Development*, 5(1), 17-29. <https://doi.org/10.20849/jed.v5i1.835>
- Zillmann, D. (1979). *Hostility and aggression*. Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates. <https://archive.org/details/hostilityaggress0000zill>
- Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G., & Farley, G. K. (1988). The Multidimensional Scale of Perceived Social Support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30–41. [https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201\\_2](https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201_2)

# **ANEXOS**

**Anexo 1:**

**Matriz de operacionalización de las variables de estudio**

<b>Variable</b>	<b>Definición conceptual</b>	<b>Definición operacional</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Escala de medición</b>
Apoyo social percibido	Valoración de una persona respecto a sus círculos sociales que le rodean en función a los recursos que puede acceder a partir de ella, experimentando cierto grado de satisfacción según sus expectativas y/o necesidades. (Zimet, et al., 1998)	Se refiere a la valoración del soporte, asistencia y afecto que se recibe o se puede disponer de las dimensiones: familia, amigos y/u otras personas significativas.	Familia	Apoyo social de la familia	A mayor puntaje, mayor apoyo social percibido
			Amigos	Apoyo social de los amigos	
			Persona Significativa	Apoyo social de una persona significativa	



## Anexo 2:

### Matriz de operacionalización de las variables de estudio

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Agresividad	Buss (1961) la describe como la respuesta que se expresa a través de una cadena de reacciones con potencial de generar daño a otros organismos, además Matalinares et al. (2012) agrega que esta cadena de reacciones incluye una combinación de pensamientos, emociones y tendencias conductuales dirigidas a infligir daño.	Nivel de agresividad en términos de experiencia interna (subjetiva) y expresión externalizada medida por medio de sus dimensiones: agresión física, agresión verbal, ira y hostilidad. .	Agresión física	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Infligir daño a un objeto o persona.</li> <li>• Descontrol de impulsos.</li> </ul>	A mayor puntaje, mayor apoyo social percibido
			Agresión verbal	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Discusiones, conflictos y peleas verbales.</li> <li>• Volumen de voz elevado y fuerte.</li> <li>• Expresión de amenazas e insultos</li> </ul>	
			Ira	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Expresión emocional de enojo o enfado – visible en el rostro y corporalidad.</li> <li>• Sentimientos de furia, irritación, indignación, cólera</li> </ul>	
			Hostilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Valoración negativa o desfavorable de personas, situaciones y cosas.</li> <li>• Señales de desprecio y desagrado.</li> <li>• Intención de generar daño.</li> </ul>	

### Anexo 3:

#### Ficha técnica variable 1: Apoyo social percibido

<b>Nombre original</b>	Multidimensional Scale of Perceived Social Support (MSPSS)
<b>Autores</b>	Zimet, G., Dahlem, N., Zimet, S. y Farley, G
<b>Año:</b>	1988
<b>Validación:</b>	Ortiz, M. (2020) – Adolescentes de Lima.
<b>Aplicación:</b>	Individual y colectiva
<b>Duración:</b>	10 minutos
<b>Objetivo:</b>	Explorar la valoración subjetiva del apoyo social
<b>Participantes:</b>	Personas mayores de 12 años
<b>Áreas de medición:</b>	Apoyo social percibido de la familia (ítem 3, 4, 8 y 11) Apoyo social percibido de amigos (ítem 6, 7, 9 y 12) Apoyo social percibido de otras personas significativas (ítem 1, 2, 5 y 10)
<b>Descripción e interpretación:</b>	Compuesta de tres áreas que miden el nivel de apoyo social percibido, las mismas que se organizan por 12 ítems que son calificados en una escala de 5 puntos (En total desacuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, de acuerdo, totalmente de acuerdo). Los resultados se interpretan en base al puntaje total final y se puede clasificar por niveles (bajo, medio y alto).
<b>Características psicométricas</b>	Las propiedades psicométricas originales – determinadas por Zimet et al. (1992) – mostraron un nivel elevado de confiabilidad del instrumento ( $\alpha = .88$ ) y de sus dimensiones (familia: $\alpha = .91$ ; amigos: $\alpha = .87$ ; otros significativos: $\alpha = .85$ ). Las propiedades psicométricas peruanas – determinadas por Ortiz (2020) – mostraron un nivel elevado de confiabilidad del instrumento ( $\alpha = .87$ ) y de sus dimensiones (familia: $\alpha = .814$ ; amigos: $\alpha = .874$ ; otros significativos: $\alpha = .824$ ).

## Anexo 4:

### Ficha técnica variable 2: Agresividad

<b>Nombre original</b>	Agression Questionnaire (AQ)
<b>Autores</b>	Buss y Perry (versión original) - Andreu, Peña y Graña (versión española)
<b>Año:</b>	1992 (versión original en inglés) – 2002 (versión española).
<b>Validación:</b>	Matalinares et al. (2012) - Tintaya (2019)
<b>Aplicación:</b>	Individual y colectiva
<b>Duración:</b>	20 minutos
<b>Objetivo:</b>	Medir el nivel de agresividad
<b>Participantes:</b>	Adolescentes de 10 a 19 años.
<b>Áreas de medición:</b>	Agresividad física (ítem 1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27 y 29) Agresividad verbal (ítem 2,6,10,14 y 18) Ira (ítem 3,7,11,15,19,22 y 25) Hostilidad (ítem 4,8,12,16,20,23,26 y 28)
<b>Descripción e interpretación:</b>	Cuestionario compuesto por cuatro dimensiones con el objetivo de evaluar el nivel de agresividad. Consta de 29 ítems que son calificados en una escala Likert de 5 puntos (completamente verdadero; bastante verdadero; ni verdadero, ni falso; bastante falso; completamente falso). Los resultados se interpretan según el puntaje total y se puede clasificar en nivel muy alto, alto, medio, bajo y muy bajo.
<b>Características psicométricas</b>	Las propiedades psicométricas originales – determinadas por Buss y Perry (1992) – mostraron un nivel adecuado de consistencia interna del instrumento ( $\alpha = .89$ ) y de sus dimensiones (agresión física: $\alpha = .85$ ; agresión verbal $\alpha = .72$ ; ira: $\alpha = .83$ ; hostilidad: $\alpha = .77$ ). Las propiedades psicométricas nacionales – determinadas por Tintaya (2019) – mostraron un nivel elevado de confiabilidad del instrumento ( $\alpha = .71$ ) y de sus dimensiones (agresividad verbal: $\alpha = .78$ ; agresividad física: $\alpha = .75$ ; ira: $\alpha = .73$ ; hostilidad: $\alpha = .76$ ).

## Anexo 5

En el siguiente apartado se declaran los resultados estadísticos que responder a los propósitos de la investigación; como etapa previa se evidencia el análisis piloto realizado a los instrumentos de recolección de data (Escala de Agresividad de Buss y Perry, así como la Escala de Apoyo social Percibido); posteriormente se declaran los resultados asociados al modelo de regresión logística ordinal.

*Evidencias asociadas a los procesos de respuesta para la escala de apoyo social percibido y la escala agresividad Buss y Perry (n = 26)*

Variables	# ítems	M (DE)	$\alpha$	$\omega$
Apoyo Social Percibido	12	2.36 (.602)	.848	.857
Familia	4	3.63 (.679)	.790	.805
Amigos	4	2.19 (1.25)	.972	.973
Otras personas	4	1.58 (.509)	.748	.771
Agresividad	29	3.74 (1.04)	.972	.973
Agresión Física	9	3.72 (1.20)	.944	.944
Agresión verbal	5	3.68 (1.24)	.938	.940
Ira	7	3.62 (1.12)	.918	.924
Hostilidad	8	3.89 (1.08)	.932	.939

Nota. M = media de respuestas, DE = desviación estándar de respuestas;  $\alpha$  = Alfa de Cronbach,  $\omega$  = Coeficiente Omega,  $\alpha$  y  $\omega > .70$  (aceptables).

El análisis de las evidencias en torno a la respuesta declaró que para la escala de apoyo social percibido ( $\omega = .857$ ), así como las dimensiones componentes de familia ( $\omega = .805$ ), amigos ( $\omega = .973$ ) y otras personas significativas ( $\omega = .771$ ) evidenciaron estimaciones por encima del .70, siendo esto pertinente y evidencia para la toma de decisiones; del mismo modo para la escala general de agresividad ( $\omega = .973$ ), así como las dimensiones de agresión física ( $\omega = .944$ ), agresión verbal ( $\omega = .944$ ), ira ( $\omega = .924$ ) y hostilidad ( $\omega = .939$ ) reportaron valores que permitieron afirmar que las puntuaciones

## Anexo 6

### ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado participante, te estamos invitando a participar en el proyecto de investigación que busca conocer aspectos del comportamiento individual y del entorno que lo rodea.

Lo que le proponemos hacer es completar unos cuestionarios de manera anónima y confidencial, cuya contestación durará aproximadamente 20 minutos, para ello te solicitamos responder sinceramente la información para que la investigación arroje resultados válidos. La administración se está realizando en el colegio donde estudias actualmente.

Tu participación en este estudio es completamente voluntaria, si en algún momento te negaras a participar o decidieras retirarte, esto no te generará ningún problema, ni tendrá consecuencias a nivel institucional, ni académico, ni social.

El trabajo de investigación es dirigido por el psicólogo Albert Vidal Navarro Huamani con código de colegio profesional 31832, y el fin radica en la obtención del grado de maestro.

---

*En tanto, preciso que la información suministrada por mi **será confidencial**. Los resultados podrán ser publicados o presentados en reuniones o eventos con fines académicos sin revelar mi nombre o datos de identificación. Se mantendrán los cuestionarios y en general cualquier registro en un sitio seguro. En bases de datos, todos los participantes serán identificados por un código que será usado para referirse a cada uno, de esta manera se guardará el secreto profesional de la investigación.*

*Así mismo, declaro que fui informado suficientemente y comprendo que tengo derecho a recibir respuesta sobre cualquier inquietud que tenga sobre dicha investigación, antes, durante y después de su ejecución.*

*Finalmente me permito informar que asiento, de forma libre y espontánea, mi participación en el mismo.*

*En constancia de lo anterior, firmo el presente documento, en la ciudad de Lima, el día \_\_\_\_\_, del mes \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_,*

Firma: \_\_\_\_\_

## Anexo 7:

### Constancia de aplicación de instrumentos



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO



“Año de la unidad, la paz y el desarrollo”

Lima, 3 de noviembre de 2023  
Carta P. 0784-2023-UCV-VA-EPG-F01/J

Mag.  
Lucia Cristina Jara Castillo de Hernández  
Directora  
IE 7041 Virgen de la Merced

De mi mayor consideración:

Es grato dirigirme a usted, para presentar a NAVARRO HUAMANI, ALBERT VIDAL; identificado con DNI N° 47635166 y con código de matrícula N° 7003019202; estudiante del programa de MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA quien, en el marco de su tesis conducente a la obtención de su grado de MAESTRO, se encuentra desarrollando el trabajo de investigación titulado:

**Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023**

Con fines de investigación académica, solicito a su digna persona otorgar el permiso a nuestro estudiante, a fin de que pueda obtener información, en la institución que usted representa, que le permita desarrollar su trabajo de investigación. Nuestro estudiante investigador NAVARRO HUAMANI, ALBERT VIDAL asume el compromiso de alcanzar a su despacho los resultados de este estudio, luego de haber finalizado el mismo con la asesoría de nuestros docentes.

Agradeciendo la gentileza de su atención al presente, hago propicia la oportunidad para expresarle los sentimientos de mi mayor consideración.

Atentamente,



*Helga R. Majo Marrúfo*

**Dra. Helga R. Majo Marrúfo**  
Jefe  
Escuela de Posgrado UCV  
Filial Lima Campus Los Olivos

## Anexo 8:

### Carta de aceptación para la aplicación de instrumentos



PERÚ

Ministerio de  
Educación

Unidad de Gestión  
Educativa Local N°01

I.E. N°7041  
"Virgen de la  
Merced"-SJM



"Año de la Unidad, la Paz y el Desarrollo"

## CONSTANCIA DE AUTORIZACIÓN

Al que suscribe la Directora de la Institución Educativa N° 7041 "Virgen de la Merced" del distrito de San Juan de Miraflores de la UGEL 01, región Lima Metropolitana.

A solicitud de la Escuela de Posgrado de la Universidad Cesar Vallejo para que el *Lic. Albert Vidal Navarro Huamani*, quien acude a la institución educativa a mi cargo esté autorizado en aplicar los instrumentos de su trabajo de investigación titulado:

**"Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa de Lima, 2023 "**

A quien se **AUTORIZA** el permiso para que lleve a cabo su trabajo de investigación.

Se expide la siguiente constancia de autorización en respuesta a lo solicitado por la universidad y al docente para los fines que se consideren pertinentes.

San Juan de Miraflores, 28 de noviembre del 2023



*Lucia*  
Mg. LUCIA C. JARA CASTILLO DE HERNANDEZ  
DIRECTORA  
I.E. "VIRGEN DE LA MERCED" S.J.M. UGEL N° 01

**Mg. LUCIA CRISTINA JARA CASTILLO  
DIRECTORA**

## Anexo 9:

### Porcentaje de Turnitin

feedback studio ALBERT VIDAL NAVARRO HUAMANI TURNITIN FINAL

**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

ESCUELA DE POSGRADO  
PROGRAMA ACADÉMICO DE MAestrÍA EN  
PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

AUTOR:

**Resumen de coincidencias**

**15 %**

13	www.slideshare.net	<1 %
14	Entregado a Universida...	<1 %
15	Viviana Del Carmen Bla...	<1 %
16	repositorio.ucss.edu.pe	<1 %
17	Entregado a Universida...	<1 %
18	repositorio.uap.edu.pe	<1 %
19	www.lareferencia.info	<1 %

**turnitin**

### Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: ALBERT VIDAL NAVARRO HUAMANI  
Título del ejercicio: TURNITIN EJERCICIO 31 - 12 Parte 1 (Moodle TT)  
Título de la entrega: TURNITIN FINAL  
Nombre del archivo: 61397\_ALBERT VIDAL NAVARRO HUAMANI\_TURNITIN\_FINAL...  
Tamaño del archivo: 118.46K  
Total páginas: 45  
Total de palabras: 14,659  
Total de caracteres: 78,643  
Fecha de entrega: 02-ene.-2024 10:10p. m. (UTC-0500)  
Identificador de la entre... 2265881943

**UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO**

ESCUELA DE POSGRADO  
PROGRAMA ACADÉMICO DE MAESTRÍA EN  
PSICOLOGÍA EDUCATIVA

Apoyo social percibido en la agresividad en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa de Lima, 2023.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE MAESTRO EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

AUTOR:  
Navarro Vidal, Albert Vidal Navarro Huamani 0000-0001-8088-8088

ASESORES:  
Dr. Juanito-Celis, Doris Patricia jrd@ucv.edu.pe/0000-0001-4062-7955  
Dr. Esteban Albornoz, Violeta celis@0000-0001-4058-2380

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:  
Atención integral del niño, niña y adolescente

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:  
Apoyo a la reducción de brechas y desigualdades en educación en todos sus niveles

LIMA - PERÚ  
2024



## Anexo 10: Instrumentos de evaluación

### Cuestionario AQ

**Instrucciones:** A continuación, se presentan una serie de enunciados con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo con un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. Recuerda que esto no es un examen, por lo tanto, no hay preguntas buenas ni malas todas son válidas.

**CF** = Completamente falso para mí.

**BF** = Bastante falso para mí.

**VF** = Ni verdadero, ni falso para mí.

**BV** = Bastante verdadero para mí.

**CV** = Completamente verdadero para mí.

N	Enunciado	CF	BF	VF	BV	CV
1	De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
2	Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.					
3	Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
4	A veces soy bastante envidioso.					
5	Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
6	A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
7	Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
8	En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.					
9	Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
10	Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					
11	Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
12	Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					
13	Suelo involucrarme en peleas algo más de lo normal					
14	Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
15	Soy una persona apacible.					
16	Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido con algunas cosas.					
17	Si tengo que recurrir a la violencia para defender mis derechos, lo hago.					
18	Mis amigos dicen que discuto mucho.					
19	Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20	Sé que mis “amigos” me critican a mis espaldas.					
21	Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					
22	Algunas veces pierdo el control sin razón.					
23	Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					
24	No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
25	Tengo dificultades para controlar mi genio.					
26	Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					
27	He amenazado a gente que conozco.					
28	Cuando la gente se muestra especialmente amigable me pregunto qué querrán.					
29	He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.					

## Escala MASP

### Instrucciones:

Por favor, contesta a cada una de las 12 frases poniendo delante 1, 2, 3, 4 o 5 según consideres que estas situaciones ocurren en tu vida en los últimos meses. Se trata de expresar el grado de acuerdo o desacuerdo con lo que la frase dice.

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
<b>En total desacuerdo</b>	<b>En desacuerdo</b>	<b>Neutral</b>	<b>De acuerdo</b>	<b>Totalmente de acuerdo</b>

	Hay una persona especial que está junto a mí cuando lo necesito.
	Hay una persona especial con la que puedo compartir mis alegrías y mis penas.
	Mi familia intenta de verdad ayudarme.
	De mi familia, tengo la ayuda emocional y el apoyo que necesito.
	Tengo una persona especial que es una verdadera fuente de consuelo para mí.
	Mis amigos intentan de verdad ayudarme.
	Puedo contar con mis amigos cuando las cosas van mal.
	Puedo hablar de mis problemas con mi familia.
	Tengo amigos con los que puedo compartir mis alegrías y mis penas.
	Hay una persona especial en mi vida que se preocupa por mis sentimientos.
	Mi familia está queriendo ayudarme a tomar decisiones.
	Puedo hablar de mis problemas con mis amigos.

### Anexo 11: Base de datos de prueba piloto

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO	AP	AQ	AR	AS							
1	ID	EDAD	RAD	SEX	A1	A2	A3	A4	A5	A6	A7	A8	A9	A10	A11	A12	A13	A14	A15	A16	A17	A18	A19	A20	A21	A22	A23	A24	A25	A26	A27	A28	A29	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12							
2	141	16	5	1	1	1	1	1	1	2	2	1	1	1	1	1	2	2	4	1	1	2	1	1	1	1	2	4	3	3	1	1	3	3	3	5	5	4	2	2	5	3	1	4	3							
3	142	16	5	1	3	3	2	3	3	2	2	2	2	2	2	2	2	4	2	2	2	2	2	2	1	2	5	2	2	2	3	3	2	2	4	5	2	4	4	4	4	4	2	5	4							
4	143	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	4	3	4	4	5	1	1	1	1	1	4	4	1	1	1	1	1								
5	144	16	5	0	1	1	1	5	1	3	1	5	1	1	1	5	1	1	3	5	1	2	2	5	1	3	5	5	2	5	1	5	1	2	2	4	4	1	4	5	4	3	1	4	4							
6	145	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4	5	5	2	5	5	5	5	5	5	5	2	5	4	4	4	4	2	2	1	1	1	4	4	1	3	1	1	4								
7	146	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	4	5	5	5	1	2	3	2	4	4	3	3	1	1	4								
8	147	16	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	5	1	4	1	1	4							
9	148	16	5	1	5	1	5	5	5	1	5	5	5	1	3	5	2	1	4	5	5	1	3	5	5	2	5	1	2	5	5	5	5	2	2	2	2	2	3	3	2	2	2	2	3							
10	149	17	5	0	5	5	5	5	5	3	5	4	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	5	5	1	4	2	1	4							
11	150	17	5	0	2	5	2	2	2	2	2	1	2	2	1	2	2	2	5	2	2	2	2	2	2	2	2	3	5	2	2	2	2	1	3	3	4	4	3	4	5	4	4	2	3	4						
12	151	17	5	1	3	2	3	2	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3	3	3	3	4	2	3	2	2	3	3	2	3	2	3	3	2	2	5	4	2	4	5	4	4	2	4	5							
13	152	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	4	5	1	1	1	1	1	3	4	1	4	1	2	4							
14	153	16	5	0	5	2	5	5	5	1	5	5	5	1	2	5	3	1	3	5	5	5	3	5	5	3	5	5	5	5	5	5	3	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	2	3							
15	154	17	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	4	4	4	5	4	5	5	5	1	4	4	4	5	5	2	2	2	1	1	4	4	1	4	1	1	3							
16	155	17	5	1	4	4	4	3	5	5	4	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	4	5	5	2	1	5	5	5	2	5	2	2	2	2	2	2	2	2	2	3	2	1	3							
17	156	17	5	1	2	4	2	5	2	5	2	4	4	5	5	5	5	5	3	5	5	5	5	5	2	5	5	4	5	4	5	4	5	1	1	2	2	1	4	4	2	4	1	2	3							
18	157	17	5	0	4	4	2	4	4	4	2	4	2	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	5	5	2	4	4	4	4	5	5	4	5	2	2	2	1	4	5	2	3	1	2	3
19	158	16	5	1	4	4	2	4	4	4	4	4	1	2	5	4	5	4	3	5	4	4	3	4	4	2	4	2	4	5	4	2	4	5	1	1	2	2	1	4	5	2	4	1	2	4						
20	159	17	5	1	4	5	5	4	4	4	4	4	5	4	4	4	4	4	2	4	4	4	4	5	4	4	4	1	4	4	4	5	5	1	1	2	2	2	3	3	2	3	2	2	3							
21	160	17	5	1	4	4	2	4	5	4	5	1	3	4	2	2	5	4	2	2	1	5	3	4	5	4	2	3	4	2	3	4	1	4	2	1	1	1	3	2	2	3	2	1	2							
22	161	16	5	1	3	2	5	5	3	4	3	5	3	3	1	5	5	5	3	1	3	4	3	5	5	3	4	3	3	2	5	5	3	1	2	1	1	1	5	5	1	4	1	1	3							
23	162	17	5	0	2	3	1	4	1	4	3	2	4	2	4	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	5	2	1	4	4	1	4	4	3	1	2	3	4	1	5	5	2	4	2	4	3					
24	163	16	5	0	1	4	3	4	3	4	3	4	4	4	3	4	4	4	3	4	4	3	4	4	4	4	4	2	5	4	5	1	4	1	2	1	1	1	4	4	1	4	2	1	3							
25	164	16	5	0	3	2	2	3	3	2	2	2	1	3	2	1	2	3	2	1	2	3	2	3	2	3	3	4	4	3	4	3	3	2	2	4	4	1	3	4	4	4	4	1	4	4						
26	165	17	5	0	4	5	2	4	4	4	2	4	4	4	4	4	5	4	3	4	4	4	5	5	5	5	5	2	5	5	5	5	5	2	2	2	2	1	4	4	1	4	1	1	3							
27	166	17	5	1	4	5	5	2	4	4	4	5	5	5	4	4	4	4	2	4	4	4	4	3	4	4	5	5	1	4	4	5	5	5	1	1	1	1	1	4	4	2	4	1	1	4						

### Anexo 12: Base de datos para análisis estadístico

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO	AP	AQ	AR	AS	
1	ID	EDACI	RAD	SEX	A1	A2	A3	A4	A5	A6	A7	A8	A9	A10	A11	A12	A13	A14	A15	A16	A17	A18	A19	A20	A21	A22	A23	A24	A25	A26	A27	A28	A29	P1	P2	P3	P4	P5	P6	P7	P8	P9	P10	P11	P12	
2	1	14	3	1	5	3	4	3	3	4	4	3	3	3	2	3	3	4	4	4	3	4	3	3	3	2	3	3	3	4	2	3	3	2	3	1	2	1	4	5	1	4	1	2	4	
3	2	14	3	1	3	4	2	3	5	4	4	4	5	3	5	3	5	3	2	3	1	3	4	3	5	5	2	1	2	2	5	2	5	2	2	1	3	1	4	4	4	3	2	2	5	
4	3	15	3	1	3	2	2	3	1	2	2	1	3	2	2	1	3	3	2	3	1	1	3	2	1	2	3	2	1	2	1	3	2	2	2	3	4	2	5	4	4	3	2	4	5	
5	4	14	3	1	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	2	5	5	5	5	5	5	5	4	1	5	5	5	5	5	2	2	2	2	1	4	4	2	3	1	2	5	
6	5	16	3	0	5	4	4	4	5	5	4	5	5	4	4	5	4	4	2	4	4	4	4	5	4	4	4	2	4	5	5	4	5	2	2	2	2	2	4	5	2	3	1	2	5	
7	6	13	3	1	5	5	5	3	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	3	1	5	5	5	3	5	1	1	2	2	1	4	5	1	3	1	2	4	
8	7	14	3	0	4	2	2	4	4	4	2	4	2	2	2	3	2	2	5	3	2	2	2	3	2	2	2	2	4	2	3	2	3	2	3	2	4	4	2	4	4	4	4	2	3	4
9	8	15	3	0	5	5	5	5	5	5	2	5	2	2	5	5	4	4	2	5	2	4	4	5	5	5	3	2	2	5	5	4	5	1	1	1	2	2	4	5	2	4	1	1	4	
10	9	14	3	0	4	2	4	4	4	4	2	5	3	3	5	5	4	5	2	5	2	5	4	5	5	5	5	2	4	5	4	3	4	2	2	1	2	2	5	5	1	4	2	1	4	
11	10	15	3	0	4	4	4	3	4	4	4	4	4	4	4	5	5	5	1	5	3	4	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	1	1	1	1	2	1	5	5	2	4	1	2	5	
12	11	15	3	1	5	2	2	4	5	5	2	5	4	2	4	5	4	3	2	3	4	4	4	4	4	4	3	2	4	5	5	3	5	1	1	1	2	1	5	5	2	5	2	2	5	
13	12	15	3	1	5	5	5	5	5	5	5	4	5	4	5	5	5	5	1	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	1	1	1	1	1	4	4	2	5	1	1	5	
14	13	14	3	1	5	5	5	4	5	5	5	4	5	5	5	4	5	5	4	5	5	4	5	5	5	5	4	1	5	4	5	5	5	1	2	2	1	1	4	5	1	4	1	2	4	
15	14	15	3	0	2	2	1	2	2	3	3	2	3	2	2	1	2	2	5	2	2	2	2	3	2	2	2	3	4	2	2	3	3	2	2	2	5	4	2	3	5	4	3	1	4	3
16	15	15	3	1	4	4	4	3	5	5	2	5	5	3	3	5	5	5	3	4	5	3	3	5	5	5	5	2	5	5	5	4	5	2	2	1	3	3	3	5	2	3	3	1	3	
17	16	15	3	0	3	2	3	3	2	3	1	3	3	3	3	3	2	2	3	3	3	2	2	4	3	4	3	3	3	4	4	4	3	3	1	4	3	2	3	4	4	3	2	4	4	
18	17	14	3	1	5	5	4	3	5	4	4	3	5	5	5	4	5	4	3	3	3	4	5	5	5	4	1	4	5	5	4	5	1	2	1	1	2	2	4	2	3	2	2	3		
19	18	14	3	1	2	1	4	4	2	2	2	3	2	2	2	2	1	5	2	2	1	2	3	2	2	1	4	2	2	2	1	2	2	1	5	5	2	4	4	4	4	2	4	4		
20	19	14	3	0	4	5	4	5	5	4	5	4	5	4	4	5	5	4	2	4	5	4	5	5	5	4	5	4	4	4	5	5	4	1	2	2	2	1	4	5	1	3	2	1	4	
21	20	15	3	0	2	2	2	4	3	4	2	5	2	3	3	5	2	2	4	5	5	5	4	5	4	5	4	2	4	4	4	4	4	1	1	2	2	1	4	4	2	3	1	2	4	
22	21	15	3	0	5	5	5	4	5	4	5	4	5	5	4	5	5	1	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	4	5	4	5	1	1	1	2	1	3	2	2	3	2	1	3		
23	22	15	3	0	4	4	4	5	5	5	5	5	4	5	5	5	4	4	1	5	5	5	5	5	5	4	5	2	5	5	5	4	5	1	1	1	1	1	4	4	2	4	1	2	4	
24	23	15	3	0	3	3	2	4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	2	1	4	5	2	3	2	1	3		
25	24	14	3	1	5	5	2	4	5	5	5	5	4	5	5	5	5	4	2	5	5	5	5	5	4	3	2	4	4	5	5	5	2	2	1	1	1	4	4	1	3	2	1	3		
26	25	15	3	0	4	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	4	2	4	5	4	5	5	5	4	4	2	4	4	4	5	5	1	1	2	2	1	4	4	2	3	1	1	4	
27	26	15	3	1	5	5	3	5	4	5	4	4	5	4	5	4	5	4	3	4	5	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	2	1	1	2	2	4	5	2	3	1	2	3		
28	27	15	3	1	5	5	2	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	1	1	1	2	3	5	2	4	1	1	3		





17	116	17	4	1	1	2	2	4	1	3	1	5	1	2	2	5	1	1	4	4	1	2	2	4	1	1	3	5	1	3	1	3	1	2	2	4	5	2	4	4	5	3	2	4	4	
18	117	16	4	0	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	4	4	1	5	4	5	4	5	1	1	1	1	2	4	4	2	3	2	1	4	
19	118	16	4	1	4	4	2	4	4	4	2	4	5	2	5	5	5	5	2	5	5	5	5	3	5	5	4	1	5	5	5	2	5	1	1	2	2	2	5	4	2	3	2	2	4	
20	119	15	4	1	2	5	2	5	5	5	3	4	2	2	5	5	4	3	3	4	4	4	3	4	2	3	4	3	4	4	3	4	5	1	1	2	2	1	5	5	2	5	1	2	3	
21	120	16	4	1	2	4	1	5	4	5	5	2	2	2	3	2	3	4	4	3	1	3	3	3	2	2	4	3	4	3	2	4	4	1	1	2	2	1	4	5	3	5	1	3	3	
22	121	16	4	1	5	4	2	3	5	3	2	5	2	5	5	5	5	4	2	5	5	5	4	5	5	5	5	1	5	5	5	4	5	1	1	2	2	2	5	4	2	5	2	2	3	
23	122	15	4	1	4	4	2	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	4	1	2	4	4	4	3	5	5	2	5	5	2	5	2	2	2	2	2	5	5	2	4	2	2	3			
24	123	16	4	1	4	3	2	4	2	4	2	2	2	2	4	2	4	3	4	2	1	3	3	4	2	2	2	3	2	4	4	4	5	1	1	3	4	2	4	5	3	4	2	4	4	
25	124	16	4	1	4	4	2	4	4	5	4	5	2	3	5	5	5	5	1	4	4	5	4	5	5	5	4	1	5	5	5	2	5	1	1	1	2	1	3	4	2	3	1	1	3	
26	125	16	4	1	4	4	2	4	4	4	2	4	4	4	4	4	4	4	2	4	2	4	4	4	4	4	4	1	4	4	4	4	5	1	1	1	2	1	3	4	2	3	1	2	3	
27	126	16	4	0	4	5	4	5	5	4	4	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	2	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	3	3	1	3	1	1	2	
28	127	15	4	0	4	3	2	3	4	4	4	5	5	5	5	5	5	4	1	5	5	5	5	4	5	5	4	1	4	4	5	5	5	2	2	2	2	1	3	2	2	3	1	2	2	
29	128	17	5	1	4	5	2	4	5	5	2	4	4	4	4	4	4	4	1	5	5	5	5	5	5	4	2	4	4	5	5	4	5	1	1	1	1	1	3	2	1	3	1	1	3	
30	129	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	4	1	4	1	1	4	
31	130	17	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	4	1	3	1	1	4	
32	131	16	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	3	1	4	1	1	4	
33	132	16	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	4	1	4	1	1	3	
34	133	16	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	3	4	1	3	1	1	4	
35	134	17	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	5	5	1	5	5	5	5	4	5	5	5	1	4	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	5	1	5	1	1	3
36	135	16	5	1	5	5	5	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	5	1	5	1	1	5	
37	136	17	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	1	4	5	1	5	2	1	4	
38	137	17	5	0	5	5	5	4	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	4	5	5	5	5	1	1	1	1	1	5	4	1	4	1	1	4
39	138	17	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	5	5	5	1	5	5	5	5	5	1	1	1	1	2	1	3	1	3	2	1	3	
40	139	16	5	1	5	2	3	5	5	2	5	5	5	1	5	4	3	1	3	5	5	1	1	5	5	3	5	1	1	5	5	5	4	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
41	140	16	5	0	5	5	5	5	5	5	5	5	5	4	4	4	4	2	4	4	4	4	4	4	5	5	5	1	5	4	4	4	5	1	2	1	2	2	2	2	2	1	2	2	1	3